LA ORGANIZACIÓN OBRERA

ÓRGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA REGIONAL ARGENTINA: Adherida a la Federación Sindical Internacional

Redacción y Administración: Belgrano 2545: U. T. 102 Mitre

Subscripción mensual adelantada
Capital e interior .... $ 0.50
Exterior.......... oro » 0.30
Número suelto: 10 cts.

PORTE PAGO

AÑO IV — Núm. 191 — PERIÓDICO SEMANAL — APARECE LOS SÁBADOS — BUENOS AIRES, JULIO 23 DE 1921

LA GUERRA SOCIAL

En la faz de la guerra civil

Los hechos confirman las apreciaciones revolucionarias de la lucha de clases, que los pacificadores quisieran hacer derivar por un plano inclinado, suave y tranquilo, dentro del marco de la ley burguesa.

La lucha de clases es una verdadera guerra civil, se ha dicho, y si alguna duda hubiese cabido en los tiempos pasados, ante el aspecto sangriento que adquiere la lucha obrera en Europa, todo tinte incierto desaparece para dejar lugar a la viva realidad de los conceptos fundamentales.

No se combate allí con notas y peticiones; la misma huelga y sus incidentes naturales no son la nota saliente; y asoma la lucha armada, la formación de ejércitos propios de cada clase, el ataque y la defensa de los civiles, frente a la neutralidad y complacencia del testigo, que lo es el Estado.

No son simples pugilatos ni desórdenes aislados; es un sistema que se practica en mil poblaciones, en los campos, en todos los extremos de algunos países, desde hace un año o más, y ese aspecto de la acción de las clases que apareció eventual, accidentes pasajeros, tiende a perfeccionarse y ampliarse.

En Italia, donde más agudo se presenta este fenómeno, se ataca a poblaciones obreras con destacamentos fascistas procedentes de las cercanías, provistos de toda clase de armas, inclusive la de última invención, como el tanque.

Se rodea el pueblo, se avanza sobre él, se le toma en son de conquista, y una vez apoderado de él, ante la complaciente indiferencia de las fuerzas legales, se somete a toda la población obrera sindicada a su sistema de terror, que comienza con el incendio de las cámaras de trabajo y termina con el asalto a los domicilios particulares de los más destacados militantes, el ataque en masa y el asesinato individual, sin contar una serie de vejaciones refinadas que sólo tienen antecedentes en la célebre inquisición, con sus retractaciones dictadas e impuestas por los foragidos de nuevo estilo.

Como es natural, el ataque determinó la defensa de las mayorías agredidas. Así vemos que comenzó la lucha con la organización de los «arditti» para esta guerra civil promovida por los conservadores, seguida por la organización de los «arditti» rojos que se preparan a defender a la población proletaria de tan alevosos ataques.

¿Se necesita más para convencer a los confiados de que atravesamos el período crítico de una disolución social?

¿Habrá quién dude aún del estado de guerra civil que nadie puede evitar?

La misma impasibilidad del Estado burgués confirman el hecho con su indiferencia, que es la confesión de su propia impotencia para regir los destinos de los pueblos.

La prensa y el telégrafo burgués han expuesto la lucha como le convenía, haciendo llegar hasta nosotros muy poco de lo que nuestros hermanos realizaban en su defensa, para no extender las enseñanzas de hechos tan ilustrativos.

Nos anunciaban la muerte de los comunistas, el incendio de locales e imprentas obreras, y parecía que a la acción reaccionaria se contestaba pasivamente, sufriendo todo con resignación. Pero es instructivo el hecho de que el fascismo ha entrado en negociaciones de paz. No se negociaría la paz con un enemigo que no está en guerra. Y no está en guerra el que no se defiende.

Hablando de los trámites de paz en esta guerra civil, los parlamentarios fascistas han declarado que tuvieron cinco veces más muertos que los obreros. Con ello, el terror que quería sembrar el telégrafo en las filas obreras de los países lejanos al teatro de los sucesos, ha de paralizar con un escalofrío a los burgueses y sus instrumentos.

Al fin, los obreros, si no caemos en el trabajo por un accidente, morimos lentamente por extenuación y hambre. En cambio, entre los fascistas han caído, condes, señores, oficiales del ejército y otros caballeros para quienes la vida es una delicia.

Las poblaciones obreras se organizan también militarmente, y ante el asalto de los foragidos de los castillos levantan barricadas, que se convertirán más tarde en murallas, si el proceso de descomposición no se apresura y se termina este estado de transición que dura como una prolongada agonía del régimen capitalista que quiere aferrarse a una existencia ya agotada y sin esperanzas de supervivencia después del desastre de la guerra y en vista de otra guerra peor que la pasada.

Volvemos en cierta forma a las épocas inciertas de la Edad Media, cuando las ciudades debían fortificarse sólidamente dentro de sus muros para vivir en paz. Los embates de la campaña obligarán a levantar defensas, ya que en la ciudad los elementos de conservación capitalista son tan escasos que no sirven ni para las postreras esperanzas de salvación del capital.

Saquemos enseñanzas de la vida europea. Abatamos el poder burgués en la campaña y su última fuente de recursos habrá desaparecido.

Y en la ciudad o en el campo, preparémonos para la nueva faz de la guerra social, que si hoy se produce en Europa mañana la tendremos aquí, y cuyos prolegómenos se han escrito ya elocuentemente en poblaciones de Entre Ríos, el Chaco y la Patagonia.

Gran Función y Conferencia

Conmemorando el XXV aniversario del Sindicato de Ebanistas

EL SABADO 30 DE JULIO se realizará la conmemoración del XXV aniversario de la fundación del Sindicato de Ebanistas, con una función y conferencia en el TEATRO COLISEO, CALLE CHARCAS ENTRE CERRITO Y LIBERTAD, acto que dará comienzo a las 21 horas.

El programa confeccionado para este hermoso acto, es el siguiente:

1o. Apertura del acto por un compañero.
2o. *Himno de los trabajadores*, ejecutado por la orquesta, bajo la dirección del maestro y concertista, *Santiago Sabina*.
3o. La compañía de operetas que actúa en este teatro bajo la dirección artística de *Esperanza Iris*, pondrá en escena una de las operetas más destacadas de su repertorio.
4o. Conferencia por el camarada *Sebastián Marotta*.

ENTRADA GENERAL SIN EXCEPCION, $ 1.50.

Próxima jira

El Consejo Federal ha consultado a los sindicatos respecto al aporte que puedan hacer y respecto a la necesidad de las mismas.

Los sindicatos del interior, que valorizarán en lo que rinden estos trabajos de propaganda, contestarán de acuerdo con su manera de sentir respecto de los mismos.

Sean cual fueren sus apreciaciones, recomendamos el pronto despacho de la circular remitida, con el fin de que se apresure su realización.

El Consejo piensa iniciarlas a mediados de septiembre próximo.

Cambio de casa

Nos hemos visto obligados a cambiar de imprenta por resolución del Comité de prensa del Partido socialista.

Considera él inmoral el hecho de que se imprima con sus elementos un periódico que defiende a la F. O. R. A. de los ataques calumniosos de su diario. No aprecia de igual modo la baja campaña de *La Vanguardia*.

Nos resignamos con el hecho. El patrón manda todavía, y ellos son patrones.

Más inmoral es obligar a obreros federados hacerles imprimir y componer calumnias contra sus compañeros. A su tiempo tendrá término el derecho patronal y los obreros no cometerán con sus manos semejantes fratricidio.

Se dirá que no respetábamos la casa ajena. Pero si un dueño de casa la emprende a palos con un cliente o visitante, no cabe sorprenderse de que éste se defienda. Y la defensa no consiste en parar con las manos y los brazos los golpes dirigidos a la cabeza, sino en aplicar también golpes en la cabeza del atacante.

Si los patrones de imprenta todos aplican el criterio de la Comisión de prensa, ¿dónde imprimiríamos nuestros folletos, libros, periódicos, estatutos y demás trabajos?

¿Qué dirían de tales patrones los mismos obreros socialistas cuando fuesen a llevar sus trabajos de publicidad?

Es un precedente peligroso el de los patrones socialistas.

Bien se dice que son los peores amos.

¿Cómo será cuando ello tengan todo el poder?

¡Que el diablo nos proteja de semejante situación!

Lamentamos la despedida no del material propiedad de los burgueses del partido, sino del personal de la imprenta, federados y compañeros nuestros, con quienes tan buenos y gratos momentos pasamos.

Pero nos consuela el hecho de que manos federadas sigan confeccionando esta bandera del trabajo.

Las máquinas serán algún día de esas mismas manos y no habrán golpes de estado como el que comentamos.

Le encontramos a ellos la misma razón que usan los demás patrones. Se defienden de la F. O. R. A. Nuestra entrada allí era peligrosa. ¡El fuego en la pólvora!

Eso hacía peligrar su poderío.

Se salvan por algún tiempo pero la revolución se operará lo mismo. Los obreros estarán con los obreros y todos juntos triunfaremos de todos nuestros enemigos.

Aceptamos el hecho pero no lo consideramos derecho sino uso de la fuerza, para salvar a los demás trabajadores de una medida general del patronato de la imprenta.

Para la familia de Senra Pacheco

El Consejo Federal ha resuelto abrir una subscripción a favor de la viuda y huérfanos del extinto compañero Senra Pacheco, a cuyo efecto envió circulares a los sindicatos adheridos, a fin de salvar la crítica situación de aquellos seres que no pueden ser abandonados a su suerte.

Considera el Consejo Federal que es un elemental deber de solidaridad, que ningún Sindicato dejará de cumplir en la medida de sus recursos.

Para los que tengan sus fondos exhaustos, se ha resuelto emitir listas que les serán enviadas a su solicitud, a fin de que las hagan circular entre sus adherentes.

No dudamos que los que apreciaron en vida al inolvidable compañero, dedicarán a ello la atención debida.

Suscripción pro víctimas Gualeguaychú

El Consejo Federal, en su reunión del 10 de julio, resolvió comunicar a los sindicatos que al finalizar el corriente mes procederá a la remisión del total de lo recolectado para ayudar a las víctimas del atropello "liguista" llevado a cabo el 1° de Mayo en Gualeguaychú, al Comité constituído al efecto, encargado de hacer la distribución.

Por lo tanto exhorta a los sindicatos que aún no lo han hecho a que giren cuanto antes las sumas votadas o recolectadas para este fin, para poder hacer la distribución sobre una base segura.

Delegación a Las Palmas

Anteayer partió para Las Palmas (Chaco) el compañero Fortunato Cavalo, en carácter de delegado de la Federación Obrera Regional Argentina a raíz de un pedido hecho por el Sindicato obrero de esa colonia.

La misión del compañero Cavalo es resolver cuestiones internas en el Sindito, dar varias conferencias y realizar otros trabajos de organización y propaganda.

Posiblemente visite también Formosa, Puerto Bermejo, Corrientes, Barranqueras, Resistencia y de regreso realice una jira por todo el Chaco, hasta Samuhí y por la línea del F. C. S. F. hasta Vera.

Conviene que los sindicatos y compañeros de la línea se dirijan a la Federación Obrera Regional Argentina si creen necesario que los visite con fines de propaganda el delegado federal.

Auguramos al activo compañero un éxito completo y un viaje feliz.

Local de los choferes

Ha sido reabierto el local de los choferes, calle Bartolomé Mitre 3136, que fuera clausurado el 25 de mayo último después de dos meses de arbitraria clausura.

La secretaría provisoria del mismo, que funcionó en la casa de la F. O. R. A., Belgrano 2545, ha sido trasladada a su sitio habitual.

Recobran así los trabajadores del Sindicato Unión Chauffeurs, un derecho común, que les fué desconocido a raíz de un asalto y tentativa de incendio de que fueron objeto por parte de los señores de la Liga patriótica.

Esta organización ha de volver a ponerse al nivel que ocupara anteriormente, porque el espíritu del gremio es excelente y no ha sido abatido ni por la conducta criminal de la Liga ni por la arbitrariedad policial.

Puerto Deseado

SOLUCIÓN DE LOS CONFLICTOS

Después de nueve meses de lucha tenaz han sido solucionados los conflictos que venían sosteniendo con los capitalistas los obreros estibadores, empleados de comercio y trabajadores de oficios varios, sindicados en la Federación Obrera Departamental.

Siguen en lucha los ferroviarios.

Se ha logrado esa solución después de una lucha cruenta, a la cual se vieron impelidos esos federados para amparar sus derechos, teniendo que poner en juego en forma activa e intensa el arma del boicot.

Esto se hizo de modo tan bien organizado que ha hecho clamar a la prensa burguesa, según la cual, se le negaba al comercio boicoteado todo elemento y todo servicio, hasta rechazar de los barcos a los más desalmados traficantes del capital, que se distinguieron como verdugos del proletariado.

Como el único medio de proveerse es la vía marítima, los burgueses y sus adictos no podían obtener ni los artículos más necesarios.

Así, tal vez, habrán sabido qué cara tiene la necesidad y la miseria, que los obreros conocen todos los días del año y de su vida.

Por el delegado de la F. O. R. A. sabremos los detalles de esta solución y otras informaciones preciosas de la acción y vicisitudes del proletariado del sud.

Posibles defensas de la "Liga"

¿Habrá Huelgas?

A raíz de la implantación del "trabajo libre" en algunos puntos de la provincia de Entre Ríos los patrones, aprovechando una de esas bellas oportunidades que se les brindan, han resuelto rebajar los jornales a los trabajadores ocupados por ellos. Y, ¡caráspita!, las brigadas de la "Liga" han resuelto *protestar* por esa injusta medida patronal y *defender* a los trabajadores como asimismo las *conquistas realizadas* por los federados.

Nos hemos preocupado de averiguar aquí—en Gualeguaychú—de qué medios se valdrían los dirigentes liguistas para hacer la defensa de las conquistas que los patrones pretenden arrebatar y, ¡oh ironía de la suerte!, parece ser no *enviando gente*. ¡Qué ésto, velay!—se preguntará el criollaje entrerriano. ¿Acaso no es hacer huelga? Sí, exactamente igual a lo que hace la Federación cuando el patrón desconoce un pliego o cualquier otro convenio de trabajo que ha firmado con el Sindicato.

A raíz de la declaración del "trabajo libre" por el gobierno nacional, en Entre Ríos existen una buena falange de trabajadores que lo ha aceptado creyéndose que se trataba de una ley. Los patrones han sabido explotar hábilmente la ignorancia de esos trabajadores, apoyados, por otra parte, en la tolerancia del gobierno provincial.

Hemos podido constatar, además, cómo la "Liga", tanto en Victoria como en Gualeguaychú, ha logrado imponer delegados, que ella llama "capataces de trabajo", pagados por la clase capitalista. Gozan de grandes sueldos y pretendiendo imitar a los trabajadores federados han implantado los turnos y relevos entre la gente que les responde para que todos puedan comer, mientras estos señores delegados o capataces de trabajo desde la puerta ordenan hacer la gente, preguntan si están o no afiliados a la Liga, si llevan o no el botón de ella y el que no tiene nada de esto no puede trabajar.

¿No es curiosa esta libertad de trabajo de los elementos ligueros?

¡Vaya si lo es! Se quiere suplantar tan sólo a los sindicatos, compuestos por obreros y dirigidos por hombres de trabajo por las brigadas de la Liga dirigidas por picapleitos, caften y demás "elementos", así como también por una pandilla de holgazanes y vividores que pretenden utilizar desde su puesto de capataces a las organizaciones como un medio de vida.

Motivan estas líneas un pedido especial que me ha hecho mi amigo y compañero Isabelino de Victoria, donde los trabajadores, igualmente que en Diamante, Gualeguaychú y otros puntos, creyeron en el primer momento en el "decreto nacional" ordenando el "trabajo libre" y la disolución de las federaciones nacionales.

¡Adiós Federación Obrera Marítima y su madre FORA, se dijeron los patrones y caudillos de la provincia! La orden viene de la Capital Federal, exacta y debe aceptarse como tal. Así se dejó correr la bola que los trabajadores no fueron capaces de contrarrestar.

Todas esas patrañas desparramadas en el interior del país, si han sido recibidas por tantos trabajadores como ciertas, es una demostración más a favor nuestro de cuanto les hemos dicho desde la prensa, la tribuna, etc., de la necesidad que había de preocuparse un poco más de la organización entrerriana y no estar confiados tan sólo en aquello de "todos modos la Marítima nos salvará y sino los ferroviarios".

Así hemos visto a una provincia como Entre Ríos, que ha sido cruzada de punta a punta por los delegados Lotito, Suárez, Marotta, Pacheco, Ibañez, Alvaredo y una porción de delegados más, que han desparramado el principio de la organización, explicando ampliamente los fundamentos de la lucha de clases en presencia de millares y millares de trabajadores, que no ha sido capaz de responder al llamado de la Federación Obrera Provincial cuando los hechos de Villaguay y Gualeguaychú. ¡Y quién sabe si era capaz de responder a la huelga general a raíz de los últimos hechos, motivada por las causas de todos conocidas. Hoy hay que aguantar la reacción más con habilidad que con fuerza.

¿Cómo será posible batir a la reacción capitalista en la provincia? Lo hemos dicho siempre y lo volvemos a repetir: es cuestión de oportunidad.

A mi parecer, entiendo que sería conveniente que desde ya se prepare una campaña de agitación en toda la provincia por parte de todos los sindicatos y corresponde unificar opiniones para presentar en el momento oportuno un pliego uniforme, tanto para la corta como para la trilla, la estiba, acarreos, embarques, etc.

Si la reacción aprieta corresponde coordinar la acción entre la F. O. R. A. F. O. P. y Confraternidad Ferroviaria para oponer a ella una fuerte muralla. Es bueno que los trabajadores tengan muy en cuenta que este año deben reivindicar los derechos hollados.

Además, los trabajadores entrerrianos no deben descuidar los elementos esenciales de su defensa como son los que proporciona la organización. Al efecto deben cotizar a sus sindicatos, abonarse al periódico federal, pues la mayoría de los sindicatos que me ha tocado visitar he podido comprobar que en muchos de ellos más de la mitad de sus afiliados no cumplen con sus deberes de federados.

Las organizaciones deben preocuparse, por otra parte, en reunir fondos en las épocas de trabajo para poder contar con recursos en los meses de junio, julio y agostos, *tres meses perros*, según la expresión corriente en la provincia.

Las cuotas mensuales deben ser más altas en los meses de trabajo, no debiendo bajar, por lo menos, de dos pesos mensuales. La acumulación de los fondos sindicales es un elemento esencial para los recursos que se precisan para ayudar a los compañeros necesitados.

Igualmente el órgano de la F. O. R. A. y la F. O. P. deben contar con los recursos necesarios para que puedan desenvolverse desahogadamente. Y debe ser un asunto de capital importancia el sostenimiento de la prensa obrera a fin de que ella sea la mejor fuente de información de los obreros respecto del estado de los obreros en los distintos puntos de la provincia, con lo cual se evitaría las aglomeraciones de brazos en un punto dado y la consiguiente desastrosa concurrencia.

Además, conviene que en lo sucesivo no se preste más la solidaridad a la marchanta como se ha venido haciendo hasta hoy. Antes de decidirse a dar un paso de esa naturaleza corresponde que previamente se informe bien de los detalles que han motivado una acción determinada a fin de no dar golpes al aire.

Estos puntos, de todos conocidos, que dejo señalado, no es de hoy que hay que tenerlos en cuenta; correspondía haberlos escuchado hace un año, cuando los veníamos exponiendo.

¡A trabajar, pues y a la acción educadoras de las masas...

Enrique L. VILLACAMPA.

De Balcarce

La liga crumiriana quemó el último cartucho.—Maniobras para salvarse.—Triunfo definitivo de los obreros

Como informé en mi correspondencia anterior, el día 12 había quedado solucionado el conflicto sostenido entre la Unión Gastronómica y el "Bar Moderno". Pero el día 14, a las nueve horas, que había quedado en presentarse el nuevo personal al trabajo y los dueños del bar para abonar el importe de los gastos originados por el boicot y para el levantamiento del mismo, se encontraron con otra nueva, que nadie esperaba.

Los señores Erbetta Hnos. habían despedido la noche anterior el personal carnero de la Liga patriotera, como se había convenido, y rechazaron el personal federado hasta tanto no se normalizara la situación que se les había creado a última hora, manifestando que se había reunido la "Liga Patronal" y los amenazaba también ella con el "boicot" por haber claudicado frente a la Federación Obrera Local, por lo cual ahora se veían entre la espada y la pared. Los obreros se retiraron inmediatamente y pasaron aviso a la F. O. L. de la nueva fase que tomaba el asunto.

Al día siguiente, a las 13.30 horas, recibe la secretaría de la F. O. L. una "estupenda" nota de la liga patronal reclamando se levantara el boicott en el término de 48 horas.

A ella contestó la Federación Obrera Local con un manifiesto y las siguientes cláusulas:

1o. Contestar la nota de ese Centro Unión Comercial e Industrial por medio del presente, cuyos considerandos adjuntamos a la publicación de la misma.

2o. Cuando los señores Erbetta Hnos. desean el levantamiento del boicot que pesa contra su bar, no [illegible] que cumplir los acuerdos de la F. O. L., transmitidos a dichos señores por intermedio de la delegación que designara al efecto; acuerdos que son muy razonables y equitativos y que ellos conocen perfectamente.

3o. Que si desean seguir obstinándose en mantener la presente situación no tan sólo no levantará la F. O. L. dicho boicot sino que seguirá propagándolo sin descanso.

Era menester quemar el último cartucho que les quedaba a los liguistas y así fué.

El día 17 se reunen nuevamente para considerar la respuesta de la Federación Obrera que los había dejado en ridículo y era necesario concluir con ella y salvar a los señores Erbetta Hnos, decían...

Haremos constar que la Comisión directiva y asesora es la misma de la brigada local de la Liga carneril del mercachifle Cariés; y que los Erbetta no tuvieron empacho en manifestar a la delegación obrera, que la famosa brigada ha sido la causante del conflicto en su casa, por instigación de su presidente, un señor Patalagoyte.

Después de la asamblea liguista-patronal, es decir, el lunes, solicitaron los Erbetta el nuevo personal y éste no se presentó sin que antes tratara con la F. O. L., pues ésta era la que determinaría si debían concurrir a trabajar o no a su casa y a ella tenía que dirigirse al efecto. Pedidas las explicaciones a la Federación, ésta le contestó que antes de presentarse el personal al trabajo tenían que abonar lo convenido y más los gastos originados con el manifiesto-contestación a la nota patronal; de lo contrario, no iría el personal ni se levantaba el boicot. El martes se presentó uno de los señores Erbetta en la casa del secretario de la F. O. L. y le entregó el importe reclamado para la terminación del conflicto, más 30 pesos que costó la impresión del manifiesto, dando en consecuencia por terminado el boicot por medio de un volante.

Así terminó la recia batalla que la liga-capitalista-carneril-policial había presentado a la Federación Obrera Local para extirparla y la extirpada resultó la Liga.

Donde el obrero está unido no hay liga ni reacción que valga.

¡Muy bien por los trabajadores de Balcarce!

Una grata visita

Procedente de Samuhí (Chaco) nos visitó el compañero Marcos Peralta, federado en el Sindicato de aquella población, el cual nos ha informado de la marcha del mismo, haciéndonos saber que se halla en pie y con una admirable disciplina.

El compañero viene a reponerse de una dolencia, para volver después al seno de su Sindicato.

Desea hacer saber a sus compañeros que se halla bien atendido y con pronósti favorable para su curación.

LA OBRA DEL DIVISIONISMO

¿Quiénes han conducido al proletariado a su actual situación de impotencia?

La última huelga general nos ha demostrado con clara evidencia la obra nefasta del divisionismo criminal.

Si ella no fué una derrota obrera, tampoco fué un triunfo, por cuanto en definitiva venció la reacción policiaco-patronal.

En los grandes como en los pequeños talleres o fábricas, el capitalismo tomó severas represalias contra la organización sindical, echando a la calle centenares de los mejores militantes del proletariado.

La totalidad de los sindicatos que fueron a tan noble lucha solidaria sufrieron en ella serios quebrantos. En fin, el ánimo de la clase productora descendió a un muy bajo nivel, lo que costará mucho elevar, debido al miedo latente en los hambrientos obreros, miedo que hasta se ha apoderado de los grandes organismos de clase cuya mención no es necesaria.

La burguesía, en el presente caso, debe felicitar entusiastamente a la "primera del mundo" por haber dado un golpe de mano tan certero a la clase obrera. Y nosotros debemos reconocer que los enemigos del proletariado han procedido con el tino y la inteligencia que nos ha faltado siempre a los asalariados.

El capitalismo organiza y disciplina sus instrumentos de defensa y de ataque. El capitalismo es unitario en la conservación de sus intereses. Frente al proletariado que le disputa la dirección del taller, de los campos y las minas, de la producción toda y de la vida política y social, él se une en un solo bloque y usa los resabios del proletariado para combatir al mismo proletariado.

Cualquiera sea su ideal político en las horas de paz o de peligro, el capitalismo está unido contra la clase que es la gloria del mundo y de la historia de las sociedades humanas.

¡El capitalismo no tiene piedad para nosotros!

¡Es duro su corazón para el sentimentalismo y la bondad!

En cambio del bien que le otorgamos sus estúpidos esclavos, él nos da miseria, dolor, calabozos y balazos.

¡Es su ley! ¡Y hace bien!

Es una clase social que no quiere desaparecer. Que se defiende. Que lucha y se mantiene por la fuerza y la violencia, la "grande partera de la historia", que dijera Marx.

Y ante él, los trabajadores argentinos nos presentamos débiles y desorganizados.

¡Y queremos vencer!...

Y él nos ha dado en la última huelga general la más brillante lección de unionismo.

Pero... el fanatismo, la idiotez sectaria que domina a ciertos espíritus, hace peligrar los frutos de la lección, y si los proletarios del país no aprenden esta vez que es necesario unirse, su situación de [illegible] se empeorará y entonces, ¡adiós sacrificios de ayer! ¡adiós conquistas! Atajo de parias, quedaremos sometidos por largos años sin que el bien de la libertad nos alcance y comiendo como premio, el duro pan de la impotencia.

....

....

¡Compañeros!

Los charlatanes, los poseedores de los "altos ideales", los ignorantes (a veces muchos), los que no pertenecían a nuestra clase, los que luego resultaron confidentes, policías, agentes patronales, los que realizaron escandalosos chantajes, los que fueron a parar a las oficinas de la prensa reaccionaria, los que como el inventor de la "recomendación" del comunismo se hicieron burgueses desvergonzados, en fin, toda la ralea de incapaces y traidores son los que no han querido ni quieren la unidad del proletariado.

Nosotros siempre, ¡siempre! hemos aconsejado, propagado y practicado la unión de clase.

Nosotros quisimos siempre una grande F. O. R. A. revolucionaria, sin prejuicios, absolutamente libre de las preocupaciones doctrinarias que pudieran interesar a sus militantes.

Desertores de los partidos y de las agrupaciones ideológicas, con esa libertad de criterio que nos es característica, hemos trabajado siempre porque la organización fuera todo lo menos legalitaria y conservadora posible. Y hemos chocado siempre con la pasión y el fanatismo en nuestra noble tarea de unir a los proletarios y libertarlos de los dogmas.

Y a pesar de esto, nuestra F. O. R. A. creció porque le dimos todos nuestros esfuerzos y toda nuestra esperanza de combatientes.

Y cuando los sectarios no estaban en nuestras filas sindicales, después del IX Congreso, nosotros, sin dinero y sin otros recursos que hoy tenemos, recorríamos el país de punta a punta predicando los postulados autonomistas y revolucionarios de la F. O. R. A.

¡Y triunfamos!

La F. O. R. A. creció y hoy nos gritan de todas partes los divisionistas de adentro y de afuerra de ella, sus palabrotas de impotencia y de incapacidad.

Todo porque queremos que la Federación Obrera Regional Argentina no sirva de estropajo de los partidos y de los grupos sectarios; y porque reivindicamos para ella el derecho de ser la expresión específica del sentir y de las necesidades proletarias.

No queremos que ella se declare "política" o anarquista porque sus militantes no son todos, ni políticos ni anarquistas.

Y esto es un criterio de libertad amplio incapaz de ser comprendido por un fanático.

No la queremos satélite de un partido determinado porque el partido es un grupo de opinión y no una agrupación específica de clase. Ni queremos que se declare "comunista anárquica" porque con ello no se adelanta ni en cinco minutos la hora de la revolución y porque en nombre de un ideal de libertad no debe restringirse ni oprimirse la libre expresión de otras ideas y sentimientos adversos al comunismo anárquico.

Por otra parte, al adoptarse cierta particular ideología para la organización no quiere decir con ello que ésta se haga más revolucionaria de lo que es. Lo prueba el hecho de que en la pasada huelga general, gremios adheridos a la Federación Obrera Regional Argentina (Comunista) (1) sólo hicieron unas horas de huelga general y luego, como cualquier sindicato amarillo, se entregaron sin la menor vergüenza.

Además, las actitudes revolucionarias las determinan las circunstancias y otros factores que escapan a las reglas del dogma y a la comprensión de ciertos sectarios.

Por ejemplo: Los obreros de "La Forestal" ganaron una gran huelga estando adheridos a la F. O. R. A. Se batieron como héroes y levantaron en los feudos ingleses una poderosa organización. Maniobró el "quintismo", llevóse con él varias secciones del Sindicato, se produjo una huelga, y luego la perdieron.

Por lo que se ve no le valió nada el haberse declarado por el "comunismo anárquico". Y como este caso podrían citarse muchos; entre ellos la reciente huelga de los obreros de la Bieckert, quienes estando en la F. O. R. A. ganaron una huelga, perdieron otra por incapaces, y ahora que están en la Federación comunista son derrotado nuevamente en la primera huelga que hacen bajo los auspicios de ella.

Los sindicatos de la F. O. R. A. en cientos de lugares y especialmente en la Patagonia y Las Palmas realizaron verdaderas batallas contra los sicarios y liguistas, cosa que no han hecho todavía los organismos del Quinto, lo que evidencia que los sindicatos obran de acuerdo a las circunstancias y según las necesidades del momento, sin que por eso les falte espíritu idealista y solidario.

El ideal no está en las proyecciones teóricas del futuro incierto y desconocido, sino en la acción de todos los días, que es sacrificio y es dolor que no todos aceptan y soportan.

Y en la acción de todos los días el proletariado trabaja para el futuro.

Y hoy no es como ayer. Las cadenas que se rompieron dejaron a los esclavos caminar unos pasos más hacia la libertad. Las luchas de más de medio siglo con su secuela de heroicos sacrificios, ¿no tienen por ventura, en todo su acre sabor, un fundamento esencialmente idealista?

Nada más grande que el Sindicalismo, que ensalzara Jaurés, el gran tribuno socialista, o en sus últimos días el viejo e inolvidable Kropotkine.

En él convergen como en una sola manifestación creadora y revolucionaria, todos los esfuerzos y las aspiraciones de la clase que trabaja.

Filosofía de acción, es el resultado de muchos años de experiencia revolucionaria.

La F. O. R. A. que se inspira en él, ha ofrecido la unión a los alejados de ella y siempre recibió desprecios. Pero su concepto de la autonomía ha ido triunfando paulatinamente, y la unión se hará, porque la organización sindical no puede ser ni socialista, ni anarquista, sino sencillamente obrera.

Hemos sido siempre unionistas y en esta hora más que nunca; y decimos a los obreros una vez más: La división sólo puede interesar a la burguesía; que los que no quieren la unidad o son unos infelices enfermos del cerebro o de lo contrario confidentes introducidos en nuestras filas para realizar tarea tan criminal.

Trabajemos por una F. O. R. A. única. Por la armonía sindical.

Y habremos trabajado en realidad por el futuro con más eficacia que los soñadores y fabricantes de planos de ciudades del porvenir.

Los obreros de la F. O. R. A. somos tan inteligentes y tan revolucionarios como los de la Federación comunista. Si éstos no quieren la unidad van a resultar muy malos anarquistas y favorecerán así los planes del capitalismo reaccionario.

¡La unión debe hacerse! ¡Nosotros siempre la quisimos!

Augusto PELLEGRINI.

---

(1) Los sindicatos de Mozos, Peones y Ayudantes de Cocina, que son "comunistas anarquistas" no han hecho abandono del trabajo sino por unas horas y por parte de un pequeño número de asociados. Los panaderos fueron de los primeros sindicatos—también comunistas—que decretaron la vuelta al trabajo en este caso conscientes de la esterilidad de sus esfuerzos.

La disciplina sindical

Entre los trabajadores existe menosprecio por la disciplina dentro del Sindicato, sin percatarse de que ella es la que evidencia el grado de conciencia que poseen los trabajadores, como asimismo la potencialidad de la organización. Unos por reaccionarios, otros por sustentar conceptos erróneos acerca de la libertad, los más por indiferencia, niegan la virtualidad innovadora que encierra la disciplina sindical.

Empero, el poder del Sindicato depende exclusivamente de la conducta orgánica que observen sus asociados. Si los acuerdos que se toman por mayoría no se cumplen; si el Sindicato es burlado y denostado por algunos asociados, que sólo sirven para hacer mal; si se le restan las energías que muchos obreros podrían dedicarle contribuyendo así a su prosperidad y engrandecimiento; si se critica despiadadamente a los que hacen lo que pueden por su progreso, puede decirse sin temor a equivocarse, que la organización es nula, porque la indisciplina la va minando.

El poder del Sindicato no proviene de elementos sobrenaturales, ni desconocidos, sino de la contribución moral y material que le dediquen sus asociados.

De la misma manera que en el hogar, mientras mayor sea el número de miembros de familia que cooperen, mayor será también el grado de bienestar que disfruten. Y el Sindicato no es algo más que una familia ampliada. Constituído por trabajadores, que sufren por igual miserias y privaciones: sometidos igualmente a la explotación capitalista; y soportando todas las calamidades inherentes a su condición de explotados, la desgracia los vincula fraternalmente, cual si fueran hermanos.

Así como en el ejército la alteración de la disciplina significa el relajamiento o un síntoma de descomposición de su poder, en el Sindicato la inobservancia de ciertas normas de conducta disciplinarias implican un atentado contra su potencialidad.

En el primer caso la disciplina es impuesta por los superiores, pudiendo éstos en muchas circunstancias, eximirse de observarla cuando así les conviene. Es como se ve, un procedimiento antiigualitario ejercitado en detrimento de los subordinados.

En el Sindicato, la disciplina es aceptada voluntariamente por todos sus miembros componentes, debiendo ajustarse a ella, desde el obrero más capaz y activo hasta el más indiferente y torpe.

Mientras la disciplina sindical en el ejército emana del estricto acatamiento que los subordinados deben a las disposiciones consignadas en un código confeccionado sin consultárseles, en el Sindicato ella surge del cumplimiento de los acuerdos tomados en la asamblea general, de la cual participan todos los asociados, con iguales derechos y deberes.

En la imposibilidad de dar plena conformidad a todos los trabajadores que forman parte del Sindicato, los acuerdos se toman por mayoría de votos, y dichas resoluciones pueden reconsiderarse cuando un número determinado de socios solicitan su rectificación.

Está demás decir que estas prácticas sindicales encierran un contenido esencialmente libertario dentro de la organicidad necesaria e indispensable para que los intereses generales de los obreros sindicados no se vean lesionados por los caprichos o conveniencias particulares.

Esto no ocurre en el ejército, donde a los soldados no se les reconoce otro derecho que el de obedecer, actuando mecánicamente, y generalmente a disgusto.

El ejército burgués es disciplinado ciegamente, porque el régimen de los intereses creados requiere para su defensa seres serviles.

El ejército del trabajo se va disciplinando libertariamente y conscientemente, porque la sociedad del porvenir reclama de los productores, seres dignos de ser libres.

Hemos confrontado la disciplina militar con la disciplina sindical para establecer la diferencia existente entre una y otra, a pesar de que el secreto de la fuerza, en ambas partes, reside en la fiel observancia de la disciplina.

Sólo puede conceptuarse obrero organizado al que obra orgánicamente.

Rodolfo PONGRATZ

Ligerezas socialistas

Los trabajadores correntinos, organizados y no organizados, que nos sentimos orgullosos—aunque si se quiera por un resabio de regionalismo—al ver a uno de nuestros comprovincianos llegar a la más alta representación de confianza a que se puede aspirar en las filas sindicales, la Secretaría General de la Federación Obrera Regional Argentina, hace que sigamos con interés el entredicho suscitado entre el Partido socialista y la F. O. R. A. a raíz de la infame campaña iniciada contra nuestro leal compañero Pedro C. Alegría, por el diario *La Vanguardia.*

La actuación de éste en el XI Congreso de la Federación Obrera Regional Argentina, bien clara por cierto, y su elección para miembro del Consejo Federal —primer caso en los anales sindicales del país en que un delegado del interior salga electo—demostró ya el escozor que produjo en el diario mencionado, escozor que se agravó cuando su designación para Secretario General de la F. O. R. A.

Más tarde, su actuación decidida al frente de la organización nacional, asumiendo el cargo de responsabilidad en momentos graves, provocó los denuestos de *La Vanguardia,* denuestos de los que entresaco las siguientes "ligerezas".

Comenzó afirmando *La Vanguardia* que sus "críticas y ataques iban dirigidas contra las personas de la moralidad del actual secretario de la F. O. R. A.", y cuando éste demostró con documentos del propio Partido socialista que su moralidad estaba reconocida por el mismo Comité ejecutivo de ese partido, no faltó un testaferro que saliera diciendo que esos documentos eran una "ligereza" del prosecretario del Comité ejecutivo, doctor Alfredo L. Spinetto.

En vano éste afirma en su carta del 23 de enero de 1919 que "la comisión de estatutos, *luego de informarse detenidamente* de todos los antecedentes contenidos en este voluminoso legajo, *llega a la conclusión de que no ha habido causa para la expulsión*", y que "el Comité ejecutivo... *ha aprobado por unanimidad*" ese despacho de la comisión de estatutos.

Como el Partido socialista ha tenido *dos años* a estudio la apelación de Alegría, es lógico suponer que la comisión de estatutos tiene razón al afirmar que se ha *informado detenidamente,* y que el prosecretario del Comité ejecutivo no ha cometido una "ligereza" al comunicar a Alegría la resolución adoptada por el mismo Comité ejecutivo *por unanimidad,* y que la única "ligereza" existente es la del ciudadano diputado que tal cosa afirma.

En cualquier caso convendría que hablaran los que entonces formaban el Comité ejecutivo del Partido socialista y tomaron la resolución *por unanimidad,* y especialmente el prosecretario, doctor Alfredo L. Spinetto, para saber si es que procedieron con "ligereza" o es que su compañero Muzzio es el "ligero", ahora que por ser diputado "se cree que es algo", como le dijera el doctor Augusto Bunge, y ya tiene derecho a considerar "ligereza" lo que otros consideraron de justicia en su oportunidad.

Pero eso es nada. Cuando *La Vanguardia* fué puesta al descubierto en sus patrañas declaró con "ligereza" que "buscaría documentos para probar la inmoralidad".

¿En qué se basaba entonces para lanzar *La, Vanguardia* públicamente semejante acusación?

En los mismos argumentos de siempre: ¡la calumnia!

¡Canallas!

A políticos "ligeros" como éstos merecen que se les ahorquen con las tripas de los "liguistas" para salvar así a la clase trabajadora de la alimaña cherkoff-carlesiana.

GUAYCURÚ-CUREPÍ.

Corrientes, VII-17-921.

Como se pide

EL SERVICIO DE CORREOS

Sanatorio, Córdoba 14 de 1921.

Señor Director General de Correos y Telégrafos de la Nación.

De nuestra consideración:

Los que subscriben, enfermos del Sanatorio Nacional Santa María se ven en la imprescindible necesidad de poner en su conocimiento las grandes anormalidades y deficiencias que a diario notan en el servicio de la correspondencia.

En nuestra triste y dolorosa vida de internados, encontramos un reconfortante lenitivo en las cartas que nos traen cariños y afectos familiares o en la encomienda donde la querida madre, o el amable amigo depositan con sumo cuidado las cosas pedidas; pero con frecuencia somos defraudados en nuestras esperanzas porque manos hábiles y poco escrupulosas se dan maña para violar cartas y encomiendas sacando de ellas todo lo que tenía algún valor aprovechable.

El capítulo de las encomiendas pasa ya de lo escandaloso, pues raro es el correo en que no llegan rotas y por lo tanto violadas.

El servicio de telegramas deja mucho que desear, recibiéndose con un atraso que pone en evidencia la poca consideración que se nos guarda, teniendo perfecto derecho a que se nos atienda con verdadera regularidad.

Y como coronamiento de todo lo expuesto, desde hace dos semanas se nos prohibe la entrada en las oficinas de correos instalada dentro del Sanatorio, medida que no trepidamos en calificar de ilegal, ridícula y deprimente: ilegal porque viola el secreto de la correspondencia, ya que para expedir un telegrama tenemos que valernos de un intermediario que puede divulgar su secreto sin responsabilidad alguna; ridícula porque no otra cosa representa aducir falsas medidas de profilaxis en una oficina donde, desgraciadamente, la mitad de los empleados son también enfermos, y deprimente porque está inspirada en un concepto erróneo de lo que es el enfermo pulmonar, al que se pretende considerar como un apestoso, sin tener en cuenta que los más acreditados fisiólogos sostienen que guardando las elementales reglas de higiene el enfermo puede codearse con los sanos sin peligro de ningún género.

Las graves denuncias que formulamos imponen una seria investigación y nos inclinamos a creer que el señor Director la ordenará de inmediato, que es lo que anhelamos y esperamos los firmantes.

Saludamos al señor Director con atenta consideración.

(*Siguen* 300 *firmas*).

Nueva ruta

El Sindicalismo nació a la vida cuando el uso del parlamento y del estado demostró en la práctica su ineficacia e impotencia para modificar las condiciones impuestos a la vida del trabajo por el capitalismo.

La clase obrera que había depositado todas sus esperanzas y anhelos revolucionarios en la acción políticoelectoral, al experimentar el error en que había caído, sufrió una conmoción interior; todos sus ideales de emancipación se desvanecían, todos sus esfuerzos y sacrificios resultaban estériles... y aquí habría terminado su hictoria, si la acción directa, practicada desde los sindicatos, no le hubiera abierto otra ruta.

Al tomar ella la direción de sus propios problemas, se apercibió que tenía, aunque muy en embrión y muy obscurecidas todavía, las aptitudes y los recursos necesarios para orientarse en su lucha por la emancipación: descubrió algo más: que era capaz de crear la fuerza social obrera para vencer los obstáculos que el capitalismo y el estado le oponían adrede en su camino.

Esta nueva vida en que se iniciaba, fué para ella una revelación, y desde este instante, de ella dependía la libertad en el trabajo y en consecuencia, también en la sociedad, pues ésta no puede ser libre mientras el trabajo no se emancipe.

¿En qué consiste la revolución social? En transformar el taller esclavo en taller libre; es decir ,emancipar el trabajo y con ello se emancipará la sociedad. Reemplazar a la institución burguesa y librar a los pueblos del estado opresor.

¿Cómo? Por la lucha de clases y la acción directa que practica el Sindicalismo. Y aquí vemos realizarse lo que no ha sido posible llevar a cabo en las democracias y en los parlamentos. Las reformas son revolucionarias. La revolución social no es la revolución política, que se hace por el voto o por la insurrección, con el objeto de conquistar el estado, no; la revolución social se realiza todos los días en el campo de la producción, al intervenir el Sindicato en la direción y organización del trabajo... Gradual y paulatinamente va la clase obrera sindicalista revolucionaria despojando a la institución burguesa de todos sus atributos de dominación, con lo que ella reconquista mayor libertad... y estas reformas continuas, no detenidas, que realiza la clase obrera, la van aproximando a la revolución, que no es, sino la última reforma que concluirá con la terminación del dominio patronal en el trabajo social; la institución sindical, después de un largo y penoso aprendizaje, tomará la dirección y organización del trabajo social.

La dirección impuesta por el patrón será reemplazada por la disciplina espontánea y voluntaria de los productores libres. La única disciplina que entonces podrá existir en el trabajo, será exigida por la técnica, y la disciplina colectiva que reclama la industria moderna, no será ya una disciplina mecánica, autocrática, pues aquélla va gradualmente transformándose en una disciplina voluntario y reflexiva donde el sentimiento del deber reemplazará a la obediencia pasiva. No habrá ya el dominio del hombre sobre el hombre; todos serán libres e iguales, con las aptitudes y la voluntad apropiadas y formadas en la larga y penosa lucha que precedió a la revolución, para dirigir y organizar el trabajo.

Los políticos intelectuales no pueden comprender por su educación capitalista y estatal, el proceso revolucionario que practica el Sindicato a diario en el campo de la producción... Confunden las reformas revolucionarias del movimiento sindical, como asimismo la frase revolucionaria, que ellos predican en la práctica con la acción práctica revolucionaria del Sindicato. Aquí la acción revolucionaria no es la frase, sino la acción regeneradora de libertad y de espíritu verdaderamente revolucionario.

El Sindicalismo trae una nueva filosofía de la vida, demostrando que no es la ciencia, sino la ación creadora la que ocupará en adelante el sitio soberano.

Proudhon y Marx habían entrevisto esa nueva filosofía de la vida que el perfeccionamiento de la técnica industrial la va aclarando y le va facilitando a la clase obrera nuevos elementos de juicio para su realización. Los mismos esfuerzos intelectuales de Nietzsche y la filosofía de Bergson han coadyuvado a hacer más comprensible la filosofía del Sindicalismo, que viene demostrando que la acción y el trabajo son superiores a la contemplación y a la idea, y que construir, civilizar, no consiste en poblar el cerebro de los trabajadores con ideas generales, abstractas, sino coadyuvar a prepararlos para su rol de productores futuros, pues el progreso de la técnica industrial los exige cada vez más capaces, más libres y más dignos.

UN SINDICALISTA

La tuberculosis desde el punto de vista social

(FRAGMENTO DE UNA CONFERENCIA)

Los tuberculosos pobres y el campo

¿Cómo procede la mayoría de los médicos de las ciudades cuando los tuberculosos pobres recurren a su ciencia? Les aconsejan, generalmente, que dejen la ciudad y se vayan al campo. Parecería que el campo fuera un lugar privilegiado, en donde no se desarrollara la enfermedad o por lo menos fuese difícil. La realidad es otra. La tuberculosis es una enfermedad muy frecuente en los pueblos de campo. Allí existen factores de ambiente, condiciones de vida, que permiten su desarrollo.

Los criollos son quienes pagan un mayor tributo. Es que viven en las peores condiciones que uno pueda imaginarse. Constituyen una legión de vencidos, gente miserable, que no tiene frecuente ocasión, ni capacidad técnica, para ganarse el pan.

El criollo es, casi siempre, un peón, un trabajador adventicio. Nos referimos al criollo que vive en los pueblos pequeños y medianos, en donde no hay desarrollo industrial. Vive con un poco de galleta, mate amargo y con muy pocos alimentos de otra clase. En plena campaña se aloja en una verdadera covacha, en una vivienda húmeda, sin otro piso que el duro y sucio suelo; que tiene muy pocas aberturas, que casi siempre están cerradas, no entrando casi nunca el sol, la luz y el aire, porque la ignorancia de los moradores hace que se tenga miedo de su acción, del aire, que no se valore suficientemente la acción benéfica de esos agentes naturales.

Otras veces interviene el miedo al frío porque no se tiene suficiente ropas para combatirle. El invierno es crudo para esa gente, porque el frío se mete por todas partes y se hace sentir con todo rigor en las carnes de los grandes y de los chicos, gente mal arropada, peor alimentada y portadora de un organismo debilitado por las penurias de la larga vida de miserias.

Los que enferman son los más y mueren en una proporción espantosa. Familias enteras desaparecen en poco tiempo. La mortalidad infantil por tuberculosis es extraordinaria. Alguien ha hablado de la "degeneración" del criollo, pero sin haber puesto de manifiesto las condiciones de vida, sin haber indicado los factores materiales del ambiente en que vive. La degeneración no es un proceso espontáneo, sino una consecuencia de fuerzas externas, principalmente.

Los que siempre se llenan la boca con el patriotismo, a ellos, ese desastre de sus conciudadanos, nada les dice, ni a nada le incita. Son terriblemente indiferentes ante el mal. El patriotismo los hermana, no en la desgracia, sino en el comité político, porque allí hay intereses que los criollos pobres, con todas sus lacras físicas y morales, aporten su concurso ciudadano, entreguen su voto, esos pedazos de papel que los hacen, aparentemente, soberanos, un solo día, cuando en realidad son los parias de todo el resto del año para mayor gloria y provecho de los otros criollos que han llegado a los sitiales sociales, al apogeo de la grandeza política, al manejo de las finanzas, de los presupuestos, de los bancos, de las empresas industriales, agrícolas, ganaderas, al manejo de todo el mecanismo del capital.

Los criollos también dan con su trabajo—y en esto están hermanados con los trabajadores extranjeros que producen en este país—el bienestar a los que tienen el capital y poseen la máquina del Estado. Son los trabajadores los que dan a los que no trabajan y viven del privilegio las condiciones de vida para defenderse, casi siempre victoriosamente, de la tuberculosis y de tantos otros males.

¿Cómo se explica, entonces, que los médicos de las ciudades grandes aconsejen a los tuberculosos, aun a los pobres, que vayan al campo?

El médico rural, en este problema, tiene un mayor conocimiento de las condiciones sociales en que es posible la lucha contra la enfermedad. Sabe muy bien que el campo no es un lugar que fundamentalmente pueda brindar salud a los pobres enfermos. En el campo se desarrolla el mal y es víctima mayormente el proletariado. El tuberculoso pobre de la ciudad raramente puede abandonar su ambiente, y cuando lo puede, va en pos de una esperanza. ¡Es víctima de una ilusión!

Los árboles, el sol y la luz, el aire limpio y abundante, todo eso constituye el campo, la esperanza de esa infinita legión de proletarios tuberculosos, esperanza alimentada más aún por los consejos del médico urbano. Pero el tuberculoso pobre que pueda ir al campo va acompañado con su pobreza, esa condición social que es la negación más absoluta de los bienes que brinda la naturaleza.

¿Cuántos son los tuberculosos pobres que pueden dejar la ciudad? Son los menos. ¿Y cuántos son los que pudieron llegar al campo están en condiciones de vivir por algún tiempo con la comodidad necesaria?

Podemos decir que casi ninguno. Muchos de esos desgraciados llegan a la casa de un pariente o amigo pobre, que los recibe porque se le dice que el enfermo va a reponerse un poco de su "debilidad". Esos enfermos son una carga para quienes les brindan hospitalidad. La acción beneficiosa del campo es fugaz y sólo ha alimentado un poco la pobre ilusión del enfermo.

Los tuberculosos pobres de las ciudades son trabajadores que diariamente deben aportar el sustento para su mujer e hijos; es gente que se extenúa en las fábricas y talleres, en todos los lugares de la producción y del cambio, detrás del mostrador y en las oficinas, y esa dura necesidad les impone que continúen en el trabajo hasta agotarse. Son de una grandeza trágica en la porfía por llevar el pan a su cría, debatiéndose en brazos de la enfermedad. Saben que la vida los encadena al trabajo asalariado, a ese yugo social duro; y saben que la salud la pierden en el rudo bregar por el pan... Y comprenden que su existencia está encadenada a la condición de bestias de carga y que sólo la muerte o la lucha los puede libertar.

¿Cómo han de poder irse al campo si su cría reclama imperiosamente sus esfuerzos para que no falte un poco de pan y para tener una vivienda, aunque sucia y estrecha?

El mar y sus efluvios, el aire embalsamado de montes y bosques, la plena luz, el ardiente sol, todo ese bien de la vida les está prohibido por sus mismas condiciones miserables de asalariados.

Si es un joven, en la mayoría de las veces ya es un obrero que aporta el salario para el sostén de hermanos menores o para una madre incapaz o enferma ella también. ¿Cómo, entonces, prescindir de ese salario si desequilibrará ruinosamente el pobre presupuesto doméstico? La marcha del muchacho acentuaría más aún la miseria, propulsando la ruina fisiológica de los hermanitos, que ya están en el mismo camino del que va al campo en pos de la salud.

Si es el padre, que es la víctima del mal, que se ha tuberculizado en el taller y en la vivienda, porque ha trabajado mucho y ha vivido mal, su marcha al campo, en busca de la ansiada salud, también provocará un desequilibio desastroso.

Los médicos de ciudad aconsejan el campo, casi siempre, con una inconsciencia espantosa; o porque quieren eliminar de entre su clientela a esos enfermos molestos—que no los pueden curar definitivamente; o porque siguen la rutina de enviar al campo los enfermos sin relacionar la enfermedad con las condiciones de vida y de trabajo de esos pobres hombres.

¡Cuánto mejor y más humano sería que se empaparan de la realidad, aunque amarga, y proclamaran la verdad a todos los vientos!

La ciudad es una gran generadora del mal. Su brillo y su grandeza material es obra de los que recogen como fruto de sus afanes la terrible enfermedad. El capitalismo es el gran generador social de la tuberculosis. Es que absorbe por completo la vida de los proletarios, los estruja en los talleres para que rindan incesantemente los mayores beneficios a los amos; los amontona en estrechas y malsanas viviendas para que enriquezcan a los dueños de las casas; los enferma cuando encarece los alimentos o los adultera para mayor provecho de los intermediarios grandes y pequeños.

¡La ciudad roba el sol, tasa el aire y quita la luz!

El campo, la plena naturaleza, es de los hombres que se han adueñado de todos los medios de la vida material. El campo pleno es para los pudientes. Y

La campaña socialista contra la F.O.R.A.

Después de un carnero la secunda un descalificado como Semería

Una represalia ruin: se niega la imprenta "La Vanguardia" a imprimir "La Organización Obrera"

Continúa *La Vanguardia* su campaña a base de imposturas de todo calibre, pero cada vez en forma más torpe, hasta el extremo de valerse del nombre de estafadores de la organización obrera, declarados y reconocidos por todos, para echar lodo sobre la entidad del proletariado.

Toda la escoria excluída del movimiento obrero por sus traiciones y raterías, se refugian en el diario socialista, y éste, desamparado de todo apoyo de los obreros honestos, tiene que aceptar esa compañía. Dime con quién vas, y te diré quién eres...

La redacción de *La Vanguardia* no se encuentra incómoda con esa compañía ni tiene por qué ruborizarse de nada. Donde llega ella apenas alcanzan los peores.

REPETICIÓN DE SUS RUINDADES

El diario sigue repitiendo sus embustes de siempre, por sí o por sus adláteres. La más imbécil es la de convertir una notificación a la policía para realizar una reunión en una delación, no diciendo que quien cumplió tal misión fué González Maseda y el inolvidable camara Senra Pacheco. La malicia de ese "cargo" es más que evidente, sin embargo. Es uno de los que más explota el diario del partido socialista. Por ello puede aquilatarse la honestidad de la compañía limitada cherkoffiana.

Según eso, los delatores serían cuantos obreros se ven en la necesidad de llenar esa formalidad indispensable para realizar una reunión, cosa que hacen diariamente los mismos centros socialistas y el Comité ejecutivo de su partido.

Para ellos, la cuestión consiste en salir diariamente con tres o cuatro columnas de "cargos", vengan de donde vengan y sean lo que sean. Son armas que ponen en boca de sus incondicionales, que por suerte no son muchos, pues a más de un socialista honrado debe repugnarle la farsa de *La Vanguardia*, convertida en moralizadora de quienes tienen más moral que los políticos rojos, que piden la guerra o la paz, cuando así lo quiere el capitalismo.

EL "MORALISTA" SEMERÍA MORALIZANDO DESDE "LA VANGUARDIA"

Esto parecerá fantasía a quien no lo vea con sus ojos, pero se ha visto en el diario de la cofradía cherkoff. Semería publica en *La Vanguardia* una carta dirigida a Muzzio y que la redacción publica con un acápite, brindándole sus columnas para que se sincere como lo crea más conveniente. El que defraudó a la F. O. R. A. en cinco mil pesos le dedica párrafos amables al gran diputado "obrero", y dice que lo hace en su obsequio. Dios los crían y ellos se juntan...

Ese señor dice que vino a la Federación Obrera Regional Argentina a moralizar (¡?), pues asegura que encontró irregularidad en su administración, y ya se sabe cómo "moralizó". Pero es el caso que el tesorero, en tiempos que vino ese señor a efectuar tal providencia, era el conocido socialista Felipe Di Tella, candidato varias veces del partido a puestos electivos y orador del mismo.

¿Quién habría sido el inmoral en este supuesto caso? *La Vanguardia* escupe al cielo y recibe en la cara de sus propios adictos la saliva que arroja.

No mentamos estos casos sino con repugnancia, como quien por deber abre una llaga. La torpeza del diario socialista es inmensa al obligarnos a ello. Luego se da por acusada y calumniada cuando es ella la que al hacer un cargo se enloda el rostro.

El solo hecho de acoger en sus calumnas residuos de carneros y estafadores es la denuncia de su incapacidad para hacer nada mejor, es su condena ante el juicio de quienes observan sus indignas maniobras.

Semería fué acusado de ser uno de los "presidencialistas" del Consejo, dicho por la redacción de *La Vanguardia* muchas veces y sostenido en plena Cámara de Diputados por su más autorizado vocero, el doctor Justo. Ahora salen con que se le coloca en actitud de censor de la F. O. R. A. y del Consejo y secundando a *La Vanguardia*.

Por suerte en su carta Semería declara que nunca fué sindicalista ni político, con lo cual queda el diario y el diputado que le brindan sus calumnas para "sincerarse" en la condición de unos embusteros.

Al doctor Repetto le sucede en la dirección del diario del partido, lo que a un célebre general: lo han "boleado". Lo sentimos por su gran reputación de hombre serio, que ésta como muchas veces han rodado por el santo suelo, por culpa de unos sencillos obreros que hablando su lenguaje de verdad y sin artificio lo dejan en descubierto, lo que no podrían hacer por sus dotes escasas de polemistas sin la manifiesta torpeza doctoral de los periodistas y diputados del partido, que en la impotencia y la desesperación se aferran aunque sea de un clavo ardiendo, como se dice vulgarmente, pues no otra cosa son los señores Ottati, Semería y los políticos de cambalache señores Marino y Muzzio.

Ya que en la desgracia común se han encontrado Semería y *La Vanguardia*, pueden entenderse y sacar partido de esa situación. Util les ha sido una vez y puede serlo en lo sucesivo. En la indigencia del Partido socialista, ese hombre es "un buen elemento" electoral y hasta para candidato a diputado podrían aprovecharlo. Al fin, vale más que Muzzio.

VENGANZA CORSA

Otro sistema de defensa de *La Vanguardia* ha sido el de negarnos su imprenta. ¿Pretenderían acusar tan bellacamente como lo hace y que no le contestáramos? ¿O imponernos reglas en la discusión cuando ellos han echado mano de todos los epítetos y calumnias?

Conste que no hemos hecho más que defendernos, que si pasáramos al ataque, negros iban a quedar el partido y muchos de sus líders.

Damos cuenta a continuación del comunicado del partido y la respuesta de la secretaría de la F. O. R. A.

Nota de la Comisión de prensa del P. S.

"Buenos Aires, julio 16 de 1921.—Ciudadano Secretario de la F. O. R. A —Presente:

"En cumplimiento de mi deber, debo comunicar a usted una resolución tomada por la Comisión de Prensa del Partido socialista, en su sesión de la fecha. "Suspender la publicación de LA ORGANIZACIÓN OBRERA, en los talleres de *La Vanguardia*, hasta tanto este periódico continúe la campaña personalista emprendida contra el Partido socialista, su órgano oficial y contra los militantes que lo componen."

"No nos resulta grata esta resolución. La lamentamos tanto más cuanto tenemos la convicción profunda que los intereses y las vinculaciones del Partido socialista y la F. O. R. A. están por encima de las contingencias circunstanciales que pueden emanar de la ofuscación personal o de la posición que ejerzan en la dirección del organismo central del proletariado argentino, hombres que cultivan el odio al Partido político de los trabajadores. Estas vinculaciones emanan de la naturaleza idéntica de sus aspiraciones de clase, servidas en campos distintos y paralelos, que jamás debieran ser antagónicos. Las razones fundamentales y permanentes primarán—seguros estamos de ello—sobre las desagradables circunstancias del momento.

"Damos a nuestra resolución un carácter transitorio que desearíamos fuera lo más breve posible, pues eso significaría la remoción de las causales que hoy la determinan.

Durante los largos años que se imprime LA ORGANIZACIÓN OBRERA en nuestra casa y a pesar que muchas veces el periódico debatía o combatía ideas nuestras, jamás se nos ha ocurrido dejarlo de imprimir por ello. La libertad de pensamiento y de prensa nos son demasiado caras para ponerles obstáculos y trabas. Pero hoy ya no son ideas, ni principios, ni convicciones lo que defiende; son insultos, personalismos y torpezas las que han substituído a las razones y eso no es ni tolerable ni moral que se haga con nuestros propios elementos y en nuestra misma casa.

"Nuestra imprenta no es una empresa capitalista que busca ganancias con cualquier cliente. Obra del esfuerzo de los trabajadores, es su propiedad colectiva y a ellos debe servir en todas las circunstancias y por encima de cualquier otra consideración.

"Tales han sido las razones que nos han obligado a tomar la resolución que transcribo para su conocimiento.

"Salúdale atentamente, por la Comisión de Prensa.—*Adolfo Dickmann*, secretario."

Respuesta del Consejo Federal

"Buenos Aires, julio 19 de 1921.—Señor Secretario de la Comisión de Prensa del establecimiento gráfico "La Vanguardia". — Reconquista 675. — Capital Federal:

"Por resolución del Consejo Federal acuso recibo de la comunicación de esa empresa, fechada el 18 del que cursa, con referencia a la resolución que tomara de no editar más en sus talleres el órgano oficial de la F .O. R. A. LA ORGANIZACIÓN OBRERA.

"El Consejo Federal me encomendó establecer sus puntos de vista sobre el particular, en razón a las consideraciones que se hacen en esa nota.

"En primer término, el Consejo Federal desconoce autoridad a todo organismo ajeno a la F. O. R. A. para trazar orientación a su órgano oficial.

"La F. O. R. A. cuenta con resortes lógicos y naturales para ello dentro mismo de su mecanismo interno. Tampoco puede tomar en consideración las condiciones impuestas para su redacción por ser una empresa capitalista que, en ejercicio de su derecho de propiedad, pretende presionar e impedir la libre emisión de opiniones o conceptos en el órgano oficial de la F. O. R. A.

"Dándonos por notificados de la resolución de la empresa "La Vanguardia", salúdalo, por el Consejo Federal.—*Pedro C. Alegría*, secretario general.

NUESTRO COMENTARIO

La Comisión de prensa manifiesta que no imprime el periódico "hasta tanto continúe la campaña" que ellos han iniciado. ¿Pero por qué no llamaron al orden a su diario, que hizo la campaña muy personalista, atacando a la mayoría del Consejo, al secretario, al redactor del periódico y a los comisionados de la F. O. R. A. que cumplían mandatos de la misma?

La Comisión socialista de prensa pretendía que calláramos y que *La Vanguardia* se despachara a su gusto, para hacer armas de nuestro silencio cargándolo en cuenta de culpabilidad. Habrían dicho que el que calla otorga.

Diez días estuvo su diario lanzando imposturas y denuestos, sin que le contestáramos, y en ese tiempo la Comisión de prensa se frotaría las delicadas manos viendo a la F. O. R. A., a LA ORGANIZACIÓN OBRERA y a sus hombres acosados por los lenguaraces de su "órgaño".

La campaña, pues, la emprendió *La Vanguardia* y se le contestó como presentaba los asuntos, aunque sin descender tanto como ella, pues ni acusamos de ébrios a nadie,—aunque lo sean,—ni hemos traído a sus madres a declarar en el debate contra los hijos, como tuvo el cinismo de hacerlo por su cuenta el diario socialista, con la de un compañero...

La madre de un obrero, ¿qué representa para los burgueses del partido? Y si ella protestara, no faltaría un Marino, Muzzio, Ottati, Coca, que ladraría contra ella para complacer a sus amos.

Los hombres de la F. O. R. A. no cultivan al partido odio especial; lo desprecian en la medida que él se hace despreciable. En cuanto a vinculaciones, ninguna puede haber. La impresión de un diario en determinada imprenta no es vinculación ninguna, como no lo es una entrevista, aunque motive suspicacias imbéciles.

En cuanto a la libertad de pensamiento, permítanos una sonrisa al verla en semejante boca. Se parece a la libertad de trabajo en la boca de la Asociación de expoliadores. La libertad para ellos de usar y de abusar de ella y la de imponer silencio en cualquier forma al enemigo. Esta vez han recurrido a la más eficaz: la de negar la imprenta para dejar a mitad de camino al adversario, sin poder comunicarse con su público, a fin de confundir a todos los obreros haciéndoles creer las supercherías de que ellos y sus instrumentos son los vencedores.

El lunes a las 10 de la noche llegó la carta. El martes por la mañana debía enviarse original a la imprenta. Ni siquiera tuvieron la delicadeza de un aviso previo. El desalojo ordenado sin juez ni ley para un inquilino cumplidor que ocupó su imprenta durante muchos años. Ellos no oponen trabas a la libertad de pensamiento: ¡qué esperanza!

Consideran inmoral que un adversario a quien se injuria se defienda con sus elementos, pero no créen que sea inmoral dar albergue en sus columnas a los carneros y estafadores. ¡Moral cherkoffiana!

La Vanguardia, "obra del esfuerzo de los trabajadores", se halla en poder de una pandilla de burgueses, que han ido expulsando del partido o haciendo imposible la convivencia en él a las fracciones obreras que allí militaban. Ese escamoteo tampoco es inmoral.

En fin, la filosofía de esa gente es interesante. Como el salvaje, dice: el mal es cuando mi enemigo me come a mí y el bien es cuando yo me como a mi enemigo. Ellos llaman moral, cultura y encanto a todo lo que ellos hacen y la obra de los demás es presidencialismo, inmoral, grosería e insultos.

PRESIDENCIALISMO SOCIALISTA

Terminamos estos comentarios con este subtítulo, que para ser más exacto debía ser: conservadorismo y radicalismo socialista.

En efecto, estos políticos desbocados que aseguran que se hace presidencialismo cuando no se obedece a sus inspiraciones, no sólo se banquetean con políticos sino que continuamente se mezclan y votan en las cámaras y municipios con conservadores y radicales.

Sin el menor rubor anunciaban días pasados que los diputados socialistas votaron en la Cámara a un radical para presidente de la misma, a un conservador para vice, a fin de que le votaran un vice más socialista... ¡Qué admirable armonía!

En la Municipalidad de Avellaneda votaron sus formidables concejales para un señor conservador, a quien ungieron intendente.

Se revuelcan en todos los chiqueros y luego quieren ser limpios como ángeles.

Que sigan revolcándose con todos los de su clase pero no pretendan enlodar a los que se colocan fuera de toda esfera burguesa, porque quedarán descubiertos con todas sus bajezas y trapisondas.

---

es el paraíso de los innumerables rebaños de animales que han de vivir y engordar para dar a los amos las comodidades de una vida parasitaria e inútil. Y es, también, para los campesinos que laboran la tierra para que otros cosechen las mieses de la vida.

Los tuberculosos pobres de los pueblos de campo mueren aun cuando están viviendo en vecindad de la naturaleza saludable. Los tuberculosos pobres de las ciudades están encadenados al infierno de su vida urbana, y cuando unos pocos pueden llegar al pueblo de campo, llevan consigo su miseria que les impide gozar de la saludable acción de la naturaleza.

Para el proletariado tuberculoso no hay forma de escapar de las garras de la enfermedad.

....

Bartolomé BOSIO.

Carta abierta

La Plata, julio 11 de 1921.—Compañero director de LA ORGANIZACIÓN OBRERA, camarada Luis Lotito. — De nuestro aprecio:—Si alguna vez en su larga, fecunda e inteligente acción de militante, fué menester expresarle el apoyo sincero y la adhesión franca de los compañeros de lucha y de sacrificio, ninguna es tan oportuna como en estos momentos en que al frente del vocero de la F. O. R. A. LA ORGANIZACIÓN OBRERA, tócale defender la integridad y los fueros de la organización sindical, frente a una difamación sin precedente alguno iniciada en un diario pseudo socialista que aparece en esa capital, encubierto bajo el disfraz de censor y con la estúpida pretensión de asumir roles y actitudes hechos en resguardo de mezquinos intereses electorales, que la clase obrera en ningún momento le ha confiado y que por otra parte jamás le correspondieron.

Nos solidarizamos con su conducta frente al enemigo que hace de la calumnia su arma y se sirve hábilmente de la intriga baja y jesuítica al servicio de una acción que está fuera de su órbita y ajena a los verdaderos intereses de nuestra clase, pero que no trepida en enlodar todo cuanto tiene de noble y de puro el movimiento sindical en nuestro medio.

No nos sorprende esta actitud del partido Socialista y su órgano "La Vanguardia", que haciendo tabla rasa de cualquier consideración y con un celo digno de mejor causa, confundiéndose con sus enemigos políticos, se lanza en una campaña contra el organismo obrero central del país, la F. O. R. Argentina, institución desde todo punto de vista respetable y de cuyos actos solamente nos toca juzgar porque somos militantes en sus filas y lo hacemos sin las reservas de quienes esperan una concejalía o diputación, compensación que reputamos subalterna y un agravio inferido a la clase obrera, porque la tal ascensión la conceptuamos en desmedro del poder revolucionario de la clase.

Nuestra obra, nuestra acción, está polarizada en ver surgir potentes y enérgicos los organismos sindicales para que ellos sean el incuestionable exponente de la actividad autónoma de la clase, que va perfilando en el presente el postulado axiomático de que la emancipación de los trabajadores sea obra de ellos mismos.

No hay ya duda, claramente se deduce que la campaña infame iniciada desde "La Vanguardia", no tiene ningún propósito de moralidad, pero sí un repugnante propósito subalterno.

La acción destacada, serena y altiva de la F. O. R. A. no está en tela de juicio, pues lo único que ha provocado y motiva la grita de sus detractores, es su prescindencia política e ideológica, que inaugurada en el IX Congreso, ha sabido mantener no obstante todas las acechanzas y todas las maniobras; de ahí el ataque que pretende hacerle aparecer como ciego instrumento ajeno para restarle simpatías en mengua de su poder, de su fuerza, que ha conseguido colocarse por encima de los sectarismos y de las banderías tendenciosas.

Los propósitos unionistas que agitan en estos momentos al proletariado regional es el serio motivo que preocupa a la redacción del "órgano" socialista, porque si aquel noble impulso de la clase obrera se llegara a materializar, sería el más formidable puntapié que recibirían las ficciones políticas. Por eso, tras hábiles maquiavelismos, prestan sus columnas a sus enemigos de ayer para que enloden a los más destacados militantes de la F. O. R. A., creando así una situación de confusión que sólo beneficia a sus planes: obstaculizar la unidad.

Es inconsistente el propósito de la campaña cuando se afirma serlo en contra del "grupito" sindicalista. En el campo de la acción sindical todos somos trabajadores y aun cuando en materia política somos indiferentes, no existe para nosotros división,, porque las diferencias ideológicas nacen y se desenvuelven a su margen.

En el Sindicato—realidad viviente—compartimos sin excepción la ruda e incesante lucha contra el enemigo común: el capitalismo. Por eso no nos preocupa en absoluto la acción externa cuando no tiende a desnaturalizar la obra del Sindicato, de cuya existencia no pueden prescindir los trabajadores. La experiencia de sobra nos demuestra que la organización sindical es insustituible.

Camarada Lotito:

Si en la obcecada mente de algunos se pretende de nuevo hacer reaparecer la vieja y trillada cuestión de "sindicato" y "partido", ya ha tiempo resuelta por la experiencia, y en defensa de la organización sindical tócanos de nuevo asumir una franca y decidida actitud, no trepidaremos en adoptar la acción que nos corresponde.

Y en nuestro puesto seremos implacables, pues tenemos la visión de que quienes se colocan de frente se suman a la clase explotadora y enemiga, y, por lo tanto, de nuestra emancipación.

¡Por la grandeza de la acción sindical! ¡Por la integridad de la Federación Obrera Regional Argentina!—Saludos cordiales.—**Próspero Roggeri, Federico Díaz, José Alvira, Juan Baudissone, Amador Balsa, Carlos Bella, Severo Giorno, S. Witenberg, Menotti Lorenzi, Silverio Pontieri**, del Sindicato de Ebanistas.—**Rizieri Salvagni, Ricardo Brescacini, Spartaco Bettini, Julio Olivetto, Angel Pontieri, Severino Olivetto, José L. Reimondo**, de la Federación Metalúrgica.—**Manuel Balbona, Carlos E. Celeri, Ernesto Balbona**, del Sindicato de Pintores.—**Abelardo Vergara**, ferroviario Sección Meridiano V.—**Tomás Petragnani**, ferroviario de la Sección Tráfico de Tolosa.—**Juan de la Torre**, gráfico.

De Esperanza

La obra socialista. — Visita y fracaso del diputado Muzzio

Llegó a ésta el diputado socialista Muzzio con el propósito de dar algunas conferencias. Ya sabíamos quien era este gran talento, pero no hubiéramos creído que llegara a tanto su cinismo y desvergüenza, pues se dedicó, no sólo a combatir a la F. O. R. A., sino también a la Federación Obrera Local.

Dió su primera conferencia la noche del 16 en el salón de la Sociedad Italiana. En ella atacó a la F. O. R. A. diciendo que sus componentes son unos charlatanes, mistificadores y vividores.

Atacó a los componentes de la Federaiión Obrera de Esperanza, tachándolos de incapaces e inconscientes, porque hemos incluído en los estatutos el artículo segundo, que dice que en el local social o en cualquier reunión que convoque esta Federación, está estrictamente prohibido hablar de política.

Es decir, que estos señores socialistas quieren imponer a las organizaciones obreras que se hagan a base de política y que les sirvan para sus ambiciones de mando.

Aquí la obra de unidad la han realizado los trabajadores y de ella ha provenido el poco de bienestar de que disfrutan. La F. O. R. A. es la que colaboró en esta obra con la actividad e inteligencia de sus delegados y con sus buenas indicaciones. Con todo esto hemos formado nuestra Federación y biblioteca que hacen instruir al pueblo productor.

En cambio, ellos hacen obra de filibusteros, charlatanes y vividores, porque a base de mentiras quieren conquistar las simpatías de los incautos, para vivir al calor del presupuesto, por cuya razón se desgañitan para lograr la butaca que les proporciona los 1.500 pesos que perciben mensualmente, y que salen del trabajo de los obreros que producimos.

Como es natural, no pudo conseguir su propósito de engañar a la clase obrera y tuvo un fracaso bien elocuente. A su primera conferencia concurrieron veinte personas, y a la segunda, cuando ya se sabía por su propia obra, quien era y qu capacidad tenía, no se vió ni un obrero.

Así los desprecia la clase productora. Con su campaña de infamias y mentiras es lo único que van a conseguir: hacerse conocer y hacerse despreciar.

No es para menos. ¿Qué han hecho los socialistas? ¿Cuál es su beneficio proporcionado a la clase obrera? ¿Qué han logrado con sus representantes en el congreso, para bien del proletariado?

¡Nada, absolutamente nada!

En cambio, la organización que la F. O. R. A. ha ido levantando tiene realizadas las conquistas de las ocho horas, aumentos del jornal, respeto a la clase trabajadora y muchas cosas más .

Cuando falta organización se nos explota miserablemente, sin que las charlas parlamentarias logren sacarnos del abismo en que nos hunde el capitalismo.

Esto es tan evidente como la luz del sol, y en vano querrán negarlo o empañarlo los traficantes de la política socialista.

Este señor, cuya "capacidad" todos conocen, y que nos acusa de incapaces a los obreros de Esperanza, vino al local social, donde se entablaron discusiones con él. Cuando los obreros lo apretaban en un punto, desviaba la conversación para otro... Esta es su "capacidad".

Esa es la obra de los políticos socialistas, que hemos podido apreciar aquí directamente.

Ahora los conocemos mejor que antes.

La conducta de los dirigentes del P. S.

A juzgar por lo que informa LA ORGANIZACIÓN OBRERA en lo que va desde la reciente pasada huelga general hasta el presente, parece ser que el órgano del Partido socialista *La Vanguardia* la ha emprendido contra la F. O. R. A. disimulando sus ataques en forma que parecen ser los sindicalistas, los atacados.

Tal conducta por parte de aquellos que no han perdido oportunidad para defraudar los anhelos de emancipación que sustentan los trabajadores organizados, no puede causarnos extrañeza, por cuanto el propósito de los dirigentes del Partido socialista ha sido siempre subordinar la organización a sus designios inconfesables. Se explica que al no poder conseguir ésto, se desaten en injurias contra aquellos militantes que se oponen eficazmente a facilitar la intervención del partido en los asuntos que son de exclusiva incumbencia de la organización sindical.

El mote que adjudica a los sindicalistas, de sindicorradicales, tampoco puede sorprendernos, pues es un hábito inveterado en los plumíferos del Partido socialista tachar con semejantes epítetos a los que no se prestan a secundar sus diabólicas maquinaciones. Como el Partido radical es el que actualmente detenta el poder, se acusa de secundar tal política a los anarquistas comunistas y sindicalistas, de suerte que únicamente los turiferarios del partido defienden con sinceridad los intereses de los productores.

Esta gente, en su afán de desconocerle aptitudes a la clase obrera para laborar por sí misma su propia emancipación, pretenden erigirse en directores espirituales, pero el terreno no se presta para que germinen semejantes abortos.

Los trabajadores se han percatado de que su emancipación no puede ser obra de elementos ajenos a las fuentes de la producción, y mucho menos cuando éstos cifran sus anhelos de emancipación en la adquisición de bancas y otras situaciones personales que únicamente pueden efectuar una transformación favorable en los intereses de los que desempeñan tales cargos.

Por otra parte, y tan sólo por rivalidad política, anatematizan la obra de violencia realizada por los elementos policiales en la pasada huelga general. A tal efecto, es conveniente recordar que, cuando el triunviro Noske, Schedeyman, Ebert, asumió el gobierno de Alemania, a pesar de la crueldad inaudita que demostraron masacrando a los trabajadores comunistas, merecieron los elogios de parte de los doctores socialistas.

Es decir, que los mismos hechos que se consumaron en Buenos Aires, con menos maldad, intensidad y ferocidad que en Alemania, por una parte son repudiados y por otra elogiados por los sapientísimos májister del socialismo oficial.

Logreros, oportunistas y traidores como los que más, los trabajadores sólo pueden esperar de estos señores no más que lo que acostumbran generalmente a dar todos los políticos.

Promesas que no se cumplen y de tanto en tanto anatemas para la acción que realizan los productores para conquistar su integral emancipación.

Y esto último lo harán porque repudian la organización obrera, a la cual tratan de empequeñecer con el propósito de ver si consiguen algunos desdichados que los secunden en sus propósitos.

Esta actitud se justifica porque la mayor potencialidad que adquiere progresivamente la organización va en detrimento del partido.

Son dos extremos que se polarizan.

Tandil, julio 14 de 1921.

D. CANALE.

Una de dos:

Si usted es un militante activo de la organización obrera, ha de desear, como el que más, que ésta progrese rápida e incesantemente; si, por el contrario, es inactivo, mirará con indiferencia el desarrollo del movimiento sindical de la clase a que usted pertenece.

Si está colocado en el primero de los casos citados, hállase en el ineludible deber de colaborar moral y materialmente en la obra que hemos emprendido para crear el órgano diario de la F. O. R. A.; si no es así, lamentamos su situación, deseando que la experiencia y los reveses de la lucha le hagan adquirir la noción exacta del rol que desempeña en el mundo capitalista.

Mientras tanto, nosotros continuamos propagando la necesidad de dar vida a nuestra prensa, a objeto de que ésta vea la luz a la brevedad posible. Y, si para aquel entonces usted aún continúa siendo un inactivo e indiferente, la prensa obrera ha de contribuir, quizá, a aclarar su mente, hoy confusa y llena de preocupaciones...

Pro diario de la F.O.R.A.

NECESIDAD DE CREAR NUESTRO ORGANO FEDERAL.—ADHESIONES RECIBIDAS

Hoy más que nunca estamos en condiciones de apreciar todo el valor que tendría la materialización de la iniciativa del Consejo Federal de la institución central de los trabajadores.

Los hechos recientemente acaecidos han probado, una vez más, que los federados conscientes deben aportar su concurso decidido y espontáneo para dar vida a uno de sus órganos más eficaces de defensa; la prensa obrera, que, apareciendo semanalmente, como hasta hoy, no llena ni a medias la importantísima misión que debería desempeñar.

Las luchas obreras, cada vez más intensas y extensas, han hecho compenetrar a todos de la necesidad imperiosa de dar más amplitud y más campo de acción al órgano de la F. O. R. A., ya que no se puede esperar que otras hojas periodísticas llenen el vacío que hoy sentimos a nuestro rededor.

A medida que la organización obrera crece y se desarrolla, deben crecer y desarrollarse también sus órganos propios de combate, puesto que, al no ser así, se daría ventaja al enemigo irreconciliable de aquélla—el capitalismo,—que acecha con ojo avizor sus puntos vulnerables.

En efecto; vemos nosotros que las instituciones de la burguesía, como avanzadas de la reacción, se van cimentando y consolidando; que la Asociación nacional de explotadores, en connivencia directa con su hija bastarda la Liga de patrioteros, valiéndose de todos los medios, realizan una intensa propaganda en toda la República con el fin de aumentar el número de mercenarios y truhanes que les responden; que, no obstante tener la prensa burguesa a su entera disposición, costean clandestinamente otros órganos, tales como *Mundo Obrero*, *Bandera Blanca* y *El Buen Sentido*, con el deliberado propósito de confundir y engañar a los trabajadores.

Además, *La Concordia*, muy conocida para ser tenida en cuenta, realiza también su función "obrerista"... defendiendo los intereses del capitalismo.

Ante esta situación, ¿qué actitud cabe asumir?

Dejar que la reacción, secundada con suma liberalidad por el Estado, avance, sería confiar demasiado en las fuerzas que hoy contamos, que, con ser numerosas, aun no están lo suficientemente capacitadas como para repudiar los plamaquiavélicos de los tiburones e instrumentos de la burguesía.

Es menester, por tanto, neutralizar la campaña reaccionaria.

Sin perjuicio de valorar en lo que valen las diversas manifestaciones del movimiento obrero, no hay que olvidar que los medios de propaganda pueden y deben aumentarse.

La prensa obrera, el órgano de la F. O. R. A. realizaría una gran función.

Difundida por toda la República, haría ver a los trabajadores cuáles son sus enemigos más empedernidos; propagaría entre los reacios, los anhelos e ideales de la organización obrera y, en una palabra, despejaría el ambiente proletario, vigorizaría las convicciones aún débiles de la mayoría de los federados, haciendo que éstos, al confiar en sí mismos, formaran la cohesión y disciplina indispensables para entablar con éxito las heroicas batallas del trabajo.

Hoy más que nunca, repetimos, se hace necesario la aparición del diario federal. Lo precedentemente expuesto, como asimismo otras consideraciones que podríamos hacer al respecto, robustecen nuestras afirmaciones.

Que cada cual, en su esfera de acción, haga un pequeño esfuerzo en pro de esta magna iniciativa.

Eso es lo único que se necesita para llegar a la meta de nuestros anhelos.

Vicente TODARO.

Realidades y apariencias

Continuamente oímos hablar del poder del voto y la importancia de su ejercicio para conseguir propósitos obreros y hasta la emancipación.

Eso mismo es lo que la burguesía les ha dicho siempre a los obreros: hagan uso del voto y obtengan leyes protectoras en vez de hacer huelga que causan daños a la sociedad entera...

Y muchos fueron los obreros que siguieron esos consejos, se entregaron al ejercicio de la "formidable arma" de papel: Organizaron partidos, nombraron diputados, concejales ,senadores y hasta ministros se obtuvo y presidentes que procedían de esos partidos, como Bonomi, Millerand, Ebert, Briand, etc., sin que se viese cambiar las cosas en bien del obrero sino en su daño . Cada vez el estado era más feroz contra la clase obrera. Si los viejos amos eran ma-

Administrativas

Concepción del Uruguay.—El agente de la La Organización Obrera en esta ciudad, compañero Teófilo Sayes, Coronel González 292, recomienda a los suscriptores que procuren ponerse al día en sus mensualidades, pasando por su domicilio o por la Federación Obrera Marítima.

El Socorro.—Igual recomendación hace el agente Francisco Barroso, para no verse obligado a suspender a los morosos.

---

los, los nuevos son peores. Si los primeros usaban el sable contra el proletariado, los otros emplearon el cañón.

Cambiar de verdugos no nos parece que debe ser una preocupación inteligente de trabajadores. La supresión de los mismos es nuestra cuestión. El cambio es un problema que sólo debe interesar a los que pretenden ser nuestros futuros verdugos en reemplazo de los actuales.

Que estos sean rojos o verdes, nada nos importa. A rojos y verdes los tumbaremos cuando tengamos la fuerza y capacidad suficiente para realizar nuestra revolución y emancipación de toda clase de explotación y subordinación a amos de cualquier clase que sean.

La organización obrera es la única que tomando posesión de los instrumentos de trabajo puede destruir las cadenas que sujetan al proletariado y hacerlo dueño de sus destinos para que se encamine libremente en la senda de la vida.

La emancipación que nos ofrecen los partidos es como la libertad de trajo que nos ofrece la burguesía.

No la podemos pasar. Son palabras lindas que encierran píldoras intragables para aquellos que no tengan un estómago de camello.

El movimiento de nuestra clase ha sido el fruto de cruentos sacrificios, no de dádivas parlamentarias; nuestra emancipación será el resultado de una elaboración interna de la clase proletaria y no una gracia de las instituciones burguesas.

No es el estado quien decretará nuestra emancipación, sino nuestra organización revolucionaria quien la construye día a día y hora a hora, en cada acto, en cada lucha del obrero organizado.

¡Ni voto, pues, ni limosnas, ni protectores necesitamos!

El cuento de la protección es tan conocido como el cuento del tío. Los que se sientan caritativos y con alma proteccionista, busquen a los inválidos, a los mentecatos, a los retardados, y allí, a ellos, pueden dedicar sus cuidados. Todos sus entusiasmos serán pocos si se dedican a ese campo.

Pero querer proteger a hombres hábiles, al proletariado, al tipo más fuerte de la historia humana, llamado a realizar grandes acontecimientos, es reducirlo a la condición de un inútil y de un pordiosero, rebajándolo moralmente, envileciéndolo y ultrajándolo.

El que eso pretenda es un traidor o un extraviado.

La filantropía y la democracia son productos burgueses y es necesario tener cuidado con ellos.

Y tanto la filantropía como la democracia son dos grandes mentiras, dos instrumentos de engaño del proletariado, contra los cuales es necesario preservarse más que contra sus ataques descarados, porque éstos nunca nos vencerán, pero aquéllos conquistan a muchos ingenuos y los hacen enemigos nuestros y lacayos de los amos o de los aspirantes a amos.

Ecos del fallecimiento del compañero B. Senra Pacheco

MANIFESTACIONES DE CONDOLENCIA

DE BAHÍA BLANCA

Ingeniero White, julio 10 de 1921

Hoy a las 11 horas recibimos telegrama y enterados de su contenido, hemos resuelto hacerle llegar nuestro más sentido pésame.

Al mismo tiempo unimos nuestra voz de protesta contra todos los reaccionarios que son culpables de pérdida tan lamentable.

Saludos cordiales.

Por la comisión administrativa de la Federación Obrera Marítima.—**Jacobo Gondar**, secretario seccional.

DE MOCTEZUMA

Enterados del fallecimiento de nuestro querido compañero Bartolomé Senra Pacheco, hago llegar hasta el Consejo Federal mi más sentido pésame por la irreparable pérdida del compañero, cuyo vacío en las filas obreras será difícil de llenar.—**Carlos Palo.**

DE BARADERO

Una impresión dolorosa ha invadido nuestros corazones al leer en nuestro periódico la noticia del fallecimiento del camarada B. Senra Pacheco, heroico compañero que, aunque esté muerto, vivirá siempre en la memoria de todo trabajador consciente que luche por la libertad proletaria.

Todo aquel que ha sabido apreciar el valor del extinto camarada, no dejará de sentir su desaparición, por eso el Sindicato de Artesano Industrial se asocia al duelo de la F. O. R. A. por la pérdida del valiente compañero que en vida se llamó Bartolomé Senra Pacheco.—**Pedro Luna**, secretario.

DE LINCOLN

La Unión Empleados de Comercio de Lincoln, enterada por el órgano de la F. O. R. A. del deceso del infatigable batallador de la causa obrera, compañero B. Senra Pacheco, muerte ocasionada por la enfermedad que contrajera en los calabozos a raíz de su detención, hace llegar a ese Consejo su condolencia por el vacío que en él deja, haciendo extensivo este sentimiento a la familia del extinto.—**Félix Hernández**, secretario.

DE RÍO IV

Nuestro más sentido pésame por el deceso del camarada Senra Pacheco.—**Sindicato de Carpinteros.**

DE FIRMAT

A la F. O. R. A. y deudos de Bartolomé Senra Pacheco, nuestros sentidos pésame por la irreparable pérdida del querido compañero.—**Trella, Churriguera, Lugli, Barroso, Pintos.**

DE BASAVILBASO

En nombre de laConfraternidad Feceras expresiones de condolencia ante la muerte prematura del que en vida se llamó Bartolomé Senra Pacheco.—**Santiago Bataglia**, secretario general.

DE ROJAS

Del Sindicato de Oficios Varios

Enterados del deceso del irremplazable compañero B. Senra Pacheco, amigo sincero y soldado leal de la organización sindical, y no pudiendo haber hecho acto de presencia en el sepelio a causa de la distancia, nos vemos en la necesidad de dirigirnos por medio de estas líneas a los compañeros de ese Consejo para que por intermedio de los mismos se haga llegar al hogar del extinto el más profundo pesar que nos embarga en esta hora de desconsuelo por la desgracia que se ha cernido, no solamente sobre los deudos del mismo, sino sobre todos los trabajadores sinceros.

Al enviar nuestros pésames, permítasenos arrojar todo el odio que profesamos a los que en una u otra forma intrigaron, calumniaron y difamaron la grande obra que realizaba nuestro compañero Senra Pacheco en pro de la emancipación proletaria.

Frente a los enemigos desleales que intentaron salpicar con las lacras de la canalla la vida noble, generosa y desinteresada que tantas y tantas veces puso Pacheco al servicio de la causa obrera, vaya reiteradamente nuestro desprecio.—**Alberto B. de Nigris, Arturo Carrasquera.**

De la Federación Local

Hacemos llegar por intermedio de ese Consejo a la familia del compañero B. Senra Pacheco, nuestro más sentido pésame por el fallecimiento de este camarada, cuya pérdida es para la clase obrera organizada una de las más grandes que haya podido soportar hasta hoy.

Perdemos los trabajadores de la Argentina uno de los compañeros que ha desafiado el peligro en múltiples ocasiones, enseñando a sus hermanos de infortunio cual era la ruta que debían seguir para obtener lo que les correspondía como productores .

Es en gran parte a los heroicos esfuerzos del malogrado compañero que se debe que hoy la organización sindical se halle a la altura en que se encuentra; por eso nosotros, soldados del ejército del trabajo, nos adherimos al sentimiento de los trabajadores organizados, por la pérdida del noble caído, víctima del salvajismo capitalista, principal causante de esta irremediable desgracia.—**Mauricio Hidalgo**, secretario.

DE SANTA FE

De la Federación Provincial

Al llegar a nuestro poder La Organización Obrera nos sorprende sus columnas con la ingrata noticia de la pérdida de nuestro gran compañero Senra Pacheco. Nada más doloroso, no sólo para la familia del extinto, sino también para la F. O. R. A. y sus compañeros de lucha, hoy precisamente que se ha desencadenado toda la infamia contra nuestra querida F. O. R. A. se nos despoja del más noble como necesario camarada, para acicatear la herida que se le infiere a la organización como al proletariado del país. Hoy, que la organización sindical necesita más que nunca compañeros del temple y carácter del malogrado Pacheco, se nos priva de su concurso eficiente y desinteresado.

En estos momentos de luto para nuestra F. O. R. A., sea intérprete ese Consejo ante los deudos del inolvidable amigo y compañero, de nuestro profundo pésame.

Oportunamente haremos lo necesario para que los sindicatos contribuyan en alguna forma a mitigar las necesidades del desgraciado hogar.

Saludos fraternales.

Por la Federación Provincial—**Alberto Acosta**, secretario interino.

DE LINCOLN

La Federación Local, en nombre y representación de los trabajadores de Lincoln, por intermedio de **La Organización Obrera**, envía a la familia de nuestro extinto compañero, por su irreparable y sentida pérdida, como así se adhiere con toda energía a la unánime protesta con que el proletariado condena el salvajismo de los coaligados con la chusma capitalista.

Por la Federación Obrera Local.—**A. Concilio Tomeo**, secretario general.

DE GALVEZ

En asamblea de los ferroviarios realizada el día 10, a moción del compañero Tiburcio Monzón, se acordó ponerse de pie en señal de condolencia por la muerte de nuestro compañero Bartolomé Senra Pacheco.

En ésta fué muy sentida la pérdida del compañero de lucha, pues sabemos que la F. O. R. A. pierde a uno de sus mejores hombres, a quien supo apreciar la clase trabajadora.

En la mejor edad, cuando era más necesario entre nosotros, la muerte vino a llevarlo, pero puede descansar seguro de que en esta tierra dejó una gran obra. Reciba su familia el pésame y que sus hijos sepan imitar su obra.—**Corresponsal.**

DE QUEMÚ-QUEMÚ

Al enterarnos por el órgano semanario de la F. O. R. A., sentimos un hondo pesar al leer la infausta nueva de la muerte del valiente compañero B. Senra Pacheco.

Al tener esa noticia se realizaban en el pueblo las fiestas julias, a las cuales no concurrieron los obreros en señal de duelo y protesta.

Así expresamos nuestras simpatías al compañero que en vida se vió envuelto en múltiples campañas de calumnias, con que compensaban su espíritu de abnegación la ruindad de todos los enemigos de la clase obrera.

El Sindicato de ésta había solicitado su presencia aquí cuando más hostigado era por los adversarios, y hoy renovamos esa solidaridad en el trance fatal de su muerte.

DE FRAGA

Hondamente conmovido por la muerte del malogrado compañero Senra Pacheco diríjole la presente para expresarle mi condolencia por la prematura cuanto infausta desaparición de un factor tan importante para la causa del proletariado, cual era el valiente camarada Senra.

Haga extensivos mis sentimientos a todos los camarades sindicalistas, que lo llorarán sinceramente. — **Pablo M. Quevedo.**

Cherkofismo

El señor Basanta, secretario de una entidad ferroviaria, nos quiere hacer aparecer como enemigos de los obreros del riel y atacándolos por el placer de atacarlos, a raíz del banquete aquel tan mentado, en el cual diputados y concejales socialistas confraternizaron con un representante de un ministro de su excelencia.

Aquel suelto llamaba la atención de los obreros sobre la vieja campaña cherkoffiana a base del presidencialismo, para hacer constar que los que eso decían eran los serviles del estado y sus representantes.

Los cherkoffianos acusaban a la Federación Obrera Regional Argentina de presidencialismo por tramitaciones como la realizada por la misma Confraternidad en el último movimiento huelguista, mientras se banqueteaban—lo que es muy distinto—con representantes del estado. Era un caso clavado de servilismo que había que hacer constar.

Se dan por ofendidos los incondicionales de la familia, sin fijarse que la misma publicación del partido atacó a la Confraternidad, aunque sin acusarla de presidencialismo. El mismo diario publicó ataques contra el secretario de Tráfico y talleres, que no fué a ver al presidente, como la comisión confraternal y no incomodó todo ello al señor Basanta. Pero éste sale en defensa de sus patrones, demostrando la solidaridad entre la familia nepótica y sus instrumentos.

Quien no lo conoce creerá por los desafíos que hace que es un tigre de Bengala, pero quien lo ha visto de cerca sabe bien que se trata de un manso cordero de sus señores.

¿Por qué no defendió al gremio que dice que representa cuando "La Vanguardia", con fecha 10 de junio, censurábalo por la nota pasada al presidente? ¿Cree que bastaba una nota entre familia? ¿Por qué no menciona eso absolutamente en el periódico?

Cuando en ese diario se publicaron colaboraciones y resoluciones en contra de la actitud de la Confraternidad, ¿por qué guardó un silencio de tumba por respuesta? Es que se trataba de no estar en contra de quien se tiene interés en no romper las relaciones.

Pero, sin embargo, pudo intervenir a raíz de una publicación que hizo "La Vanguardia" en contra del secretario del Sindicato de Tráfico, cuya publicación que comentaba el diario mencionado, era completamente falsa, ya que el mismo diario—a quien "La Vanguardia" se refería—había tenido la gentileza de aclarar.

Ponemos punto final sobre el asunto. Los ferroviarios son lo bastante inteligentes para comprender que no nos dirigimos a ellos, sino a quienes realmente lo merecen por su actitud de instrumentos presidencialistas y cherkoffianos.

Exponemos los hechos, y no se nos venga a decir que acusamos a los ferroviarios, en cuyo gremio existen obreros conscientes de su rol histórico, que no participan de acomodo por más elevado que sea el sueldo...

Conste que no atacamos a los ferroviarios, ni a un ferroviario, pues ese señor es tendero-periodista y no es ni ha sido nunca ferroviario.

En cuanto a su hombría, no hablamos pues que es la misma que puede tener un maniquí de su tienda.

La campaña difamatoria

Los directores del diario socialista, empleando una vieja táctica loyolesca para rehuir la responsabilidad de su propia obra, tratan de hacer creer a los ingenuos lectores que la campaña que ha venido a distraer la atención de los trabajadores, no es obra de ellos. No conformes con esto, pretenden a la vez hacer creer que los militantes sindicalistas atacan sistemáticamente al partido que dice representar, lo que, en la emergencia, como siempre, constituye una vulgar falsedad.

Los sindicalistas, conforme a nuestras convicciones apolíticas, no tenemos por qué ocuparnos de los partidos; y las organizaciones sindicales, conscientes de su obra, nunca se preocupan y jamás estorban la obra de las agrupaciones electoralistas. Son estas últimas—como lo comprueba el caso que motiva este comentario—las que han intentado e intentan en todo momento invadir el radio de actividad propia de los sindicatos.

La actual campaña de *La Vanguardia* contra las organizaciones sindicales y sus militantes no deja lugar a la menor duda. Ella ha sido iniciada en plena huelga general, pretendiendo trazar la orientación de esa lucha en que no tenía ni arte ni parte. Y como los obreros sindicalistas, celosos defensores de la autonomía sindical, se levantaron airados contra la audaz tentativa de intromisión de ese órgano periodístico de un partido político, estos señores la emprendieron contra los hombres de la F. O. R. A. a quienes han colmado de epítetos injuriosos y hasta han recurrido a la calumnia vil pretendiendo hacer pasar a los defensores de la autonomía del movimiento sindical—que la Carta Orgánica de todas las organizaciones obreras del país consagra—como elementos adictos al partido radical.

Para que los trabajadores aprecien debidamente las poderosas razones que ha tenido el Consejo Federal de la Federación Obrera Regional Argentina de denunciar, como lo ha hecho, la obra de *La Vanguardia*, enumeramos a continuación sintéticamente las publicaciones calumniosas que dicho diario ha venido haciendo, indicando el espacio ocupado por cada una de ellas.

Los lectores verán que ella fué iniciada (lo repetimos una vez más) en plena huelga general y proseguida diariamente.

La famosa Asociación del Trabajo y la Liga de Carlés nunca debieron esperar una cooperación tan eficaz como ésta que le presta el diario del Partido socialista con su campaña difamatoria contra las organizaciones sindicales y sus militantes más destacados.

Para que los trabajadores que aman de verdad a sus organizaciones puedan hacer en su oportunidad la debida justicia, he aquí la obra edificante de los escribas del diario aludido.

Registro de las publicaciones injuriosas aparecidas en "La Vanguardia" contra la F. O. R. A. y sus militantes

Junio 3.—(En plena huelga general).—Un artículo en primera página censurando a la Confraternidad Ferroviaria y la Federación Obrera Marítima, centímetros ..	37
Junio 4.—Dos artículos con el mismo fin que el anterior, es decir, contra la Confraternidad y la Federación Obrera Marítima	90
Junio 5.—Un artículo pretendiendo trazar orientación y determinar la actitud de las instituciones obreras en la huelga	85
Junio 6.—Un suelto contra la Federación Obrera Marítima	21
Juni 4.—Dos artículos con el mismo fin que el anterior, es decir, contra la Confraternidad y F. Obrera Marítima	90
Junio 5.—Un artículo pretendiendo trazar orientación y determinar la actitud de las instituciones obreras en la huelga	85
Junio 6.—Un suelto contra la Federación O. Marítima	21
Junio 8.—Dos publicaciones contra la F. O. R. A.	102
Junio 10.—Una carta contra el presidente de la Confraternidad y secretario de la F. O. M.	29
—Un comunicado infamatorio ..	32
Junio 12.—Un editorial contra la F. O. R. A., Confraternidad y F. O. Marítima	95
—Un artículo del ilustre Muzzio (Latente verbalismo).	101
—Un comunicado infamatorio ..	49
Junio 14.—Un suelto contra los periódicos obreros	35
—Contra el secretario de la F. O. Regional Argentina	28
Junio 15.—Contra los militantes sindicalistas	46
—Un suelto contra anarquistas y sindicalistas	22
—Contra la "prescindencia" de los organismos sindicales	41
Junio 19.—Contra La Organización Obrera	52
—Contra el mismo periódico, "El Obrero Ferroviario" y "Unión del Marino"	6
Junio 20.—Contra el secretario del Sindicato Ferroviario de Tráfico	16
—Contra el secretario de la F. O. Regional Argentina y militantes ebanistas	12
Junio 21.—Un editorial contra el órgano de la F. O. R. A. y "El Obre Ferroviario"	66
—Otro artículo en primera página contra los dirigentes de las organizaciones	56
—Una carta contra los militantes sindicalistas	14
Junio 22.—Contra los sindicalistas	31
Junio 23.—Contra la F. O. R. A ..	32
Junio 24.—Contra el periódico de la misma	10
Junio 24.—Dos cartas y un artículo quejándose de "los ataques sistemáticos" contra... los socialistas	94
Junio 25.—Contra el periódico de la F. O. R. A.	29
Junio 26.—Dos cartas y una caricatura propia de cretinos	92
Junio 27.—Contra el secretario del Sindicato de Tráfico	117
Junio 28.—Idem, ídem, ídem	70
—Contra la F. O. R. A.	70
Julio 2.—Contra el secretario del S. de Tráfico	52
Julio 3.—A favor de la escisión obrera (otro artículo del impagable "latente verbalismo") y de dos ilustres más contra la F. O. R. A. y sus militantes	120
Julio 5.—Dos cartas difamatorias .	78
Julio 6.—Contra la F. O. R. A. y sus militantes	50
—Un editorial calumnioso	81
Julio 7.—Un artículo contra la F. O. Regional Argentina	40
Julio 8.—Tres cartas calumniosas desmentidas por fotografías del mismo diario	54
Julio 9.—Un suelto en primera página	24
—Un comentario infamante contra los sindicalistas	77
Julio 10.—Tres artículos contra la F. O. R. A. y los sindicalistas ...	157
Julio 11.—Tres cartas de chismes y calumnias contra los mismos	90
Julio 12.—Un artículo y notas	133
Julio 13.—Editorial	94
—Una ilustración imbécil	40
Julio 14.—Otro artículo del genial "latente verbalismo", lleno de mentiras	130
Julio 15.—Dos artículos	109
Julio 16.—Una publicación contra la Federación Obrera Marítima ..	72
Julio 17.—Un artículo con ilustraciones contra la acción sindical	122
Julio 18.—Tres artículos, uno de redacción y dos de colaboradores y aspirantes a redactores	157
Julio 19.—Un artículo calumnioso firmado por D. Marino, miembro conspicuo de la célebre comisión de Informaciones gremiales (Q. E. P. D.)	93
Julio 20.—Una notable colaboración del "honrado" y "respetable" Semería	60
Total de centímetros lineales:	3.406

¿Comentarios? Los dejamos al lector, limitándonos a hacer observar a los obreros que pudieran militar en el Partido socialista, que de 47 números de *La Vanguardia*, sólo en 11 de ellos dejó de publicar calumnias e injurias contra la organización y sus militantes. He ahí, pues, claramente demostrado que los "ataques sistemáticos" no han partido ni son obra de los sindicalistas.

Vida Sindical

CAPITAL

OBREROS EN TABACO

En defensa de la salud de obreros y fumadores. — Como operan y engañan ciertos capitalistas.— Cosas increíbles pero veraces que suceden en la casa Dólar. — Algo de lo que se debe conocer. — Después de anunciar con bombos y platillos que la casa Dólar había de reconocer íntegramente "el pliego de condiciones" que oportunamente esta sociedad presentara a todas las firmas de la plaza, nos encontramos que todo ese ruído no era más que para buscar nuevos fumadores, engañando a todos, por cuanto no se perseguía nada más que un fin puramente comercial.

Así es como se legislaba entre obreros y patrones condiciones de salarios e higiene, pero como una consecuencia del estado actual de cosas, se creyeron en el deber de aprovechar el momento y dificultades propias de esta circunstancia, borrando con el codo lo que se firmara con la mano.

Y como somos productores de un artículo que va a la boca de cada fumador, y por ende se puede atentar contra su salud, procedemos a denunciar ante la opinión pública hechos y cosas que no deben olvidarse.

Las ordenanzas municipales no tienen vigencia dentro de ese establecimiento; ellas disponen que los talleres han de ser limpios, claros, bien ventilados y con los servicios necesarios para el uso del personal.

Dice la misma ordenanza que las paredes han de estar limpias, pero en la casa Dólar no se sabe de qué color son, no siendo difícil de llevarse la marca de mugre el que a ellas se arrime.

Los pisos deben ser limpiados periódicamente; ¿cuándo se limpiaron alguna vez en la casa Dólar? ¡No importa que sea un artículo para consumo del público! Buen modo de apreciar el favor del público tiene esta firma.

Ocurre que en la misma elaboración el producto cae al suelo o dentro de algunas inmundas salivaderas, que por cierto bien pocas hay, y lo que el cigarrillo lleva impregnado es fácil adivinarlo.

En lo que respecta a ventilación, disponen las correspondiendentes ordenanzas, para bien de los obreros de la industria, que haya en los diferentes talleres luz y aire en abundancia natural, pues en la casa Dólar sólo hay como recuerdo una ventana de mala muerte, por tanto el aire resulta viciado, a lo que hay que agregar la continua emanación del tabaco dentro de los mismos talleres, que aspiran constantemente los obreros.

Si las ordenanzas municipales se han sancionado para hacer respetar la salud del obrero, podrían mañana decir: Son ustedes unos revolucionarios, si con justa razón nos queremos prevenir de volvernos asmáticos, tuberculosos o con afecciones intestinales, ocasionados por el veneno nicotino del polvo de tabaco, o dejarnos cortos de vista, por tener que trabajar en pleno día con luz artificial.

En cuanto a los servicios, las ordenanzas disponen que para cada veinte personas debe haber un water close, dos minjitorios y dos piletas; pues para unas cuarenta personas de uno de los talleres no hay más que un water close y nos vemos por lo tanto obligados a esperar el turno para cumplir con nuestros deseos; pero a causa de la falta de los minjitorios, nos vemos precisados a hacer nuestras necesidades a la vista de ellos y... otras personas y, como para colmo, sólo existe una canilla que a su vez se alimenta de un tanquecito chico y sucio, sucediendo que cuando el agua no falta, no sirve ni para lavarse.

¿Para qué usar el filtro que tiene la casa? Sería perder mucho tiempo en limpiarlo; pero no importa, ¡el personal tiene estómago para todo!

INTERIOR

CAÑADA DE GÓMEZ

La huelga del magisterio. — Acción del Comité Mixto

Como consecuencia lógica de este período de vacaciones y estando supeditada la marcha del movimiento a la contestación del gobernador a la nota de fecha 24 del pdo., presentada por la Asociación Gremial de Maestros, parecía que el movimiento no existiese.

Pero sucedía que los miembros integrantes de este Comité Mixto se habían avocado a un estudio sereno y profundo de la situación, para después emprender la lucha con más entusiasmo y firmeza, y con la fe de los que saben que defienden una causa justa y grande.

Comprende el Comté Mixto que los momentos que se aproximan son de prueba y que la batalla a librarse debe ser decisiva, donde los rivales medirán sus fuerzas frente a frente y a pecho descubierto, donde uno llevará como escudo la razón y como arma de combate la justicia y marchando de frente y cara al sol, contra el otro que cubierto con la máscara de la hipocresía y la falsedad y escudándose con la razón de la fuerza, trata de eludir la responsabilidad en este magno conflicto, el que ganado o perdido pasará a la historia como un jirón vergonzoso y lapidario para el actual gobierno provincial.

Las presiones ejercidas por las autoridades de la jefatura local contra los miembros integrantes de este Comité Mixto, igualmente que con los maestros y alumnos del Centro Estudiantil, sólo han conseguido hacer más firme la voluntad de triunfar.

Los sindicatos obreros día a día se pronuncian, apoyando moral y materialmente la obra emprendida por este Comité Mixto.

Algunos sindicatos de los pueblos circunvecinos solicitan delegaciones a este Comité Mixto, para organizar conferencias en pro de la huelga del magisterio.

Este Comité Mixto ha pasado circulares a los comités departamentales de la Asociación Gremial del Magisterio y a los sindicatos obreros, invitándolos a secundar una activa campaña de propaganda en toda la provincia y principalmente en donde no se han declarado en huelga los maestros.

En síntesis: la situación es inmejorable y tiende a afirmarse más y más cada día, y tenemos la firme convicción de que el conflicto se solucionará favorablemente si todas las secciones de la Asociación Gremial del Magisterio se saben mantener a la altura de las circunstancias.

ROJAS

La verdad en su lugar

La campaña ruin y cobarde que el diario "La Vanguardia" viene desplegando contra la clase obrera organizada también desparrama su mortífero veneno acá en Rojas, aprovechando para ello el hecho ocurrido recientemente y en el cual le tocó la mala suerte de actuar como protagonista a nuestro activo e inteligente compañero Miguel Benítez ,al cual el mencionado diario pretende hacer aparecer como un malevo de la última calaña, y al difunto Gallego como a la bondad en persona.

Como todos los trabajadores de esta localidad podemos comprobar, no sólo nuestro noble camarada no es un asesino, y que es todo lo contrario un trabajador honesto y laborioso, sino que el extinto Gallego era el prototipo del matón; y si no está aún fresco el hecho ocurrido tres meses atrás con el compañero Ventura Molina, quien fué asaltado en plena vía pública y en pleno día por el tal Gallego, el cual lo atacó a hachazos y puñaladas, sin tener Molina ni siquiera un cortaplumas con qué defenderse, de cuyas heridas Molina quedó inválido de un brazo.

Habla dicho diario que Benítez es apañado por los caudillos radicales, y sin embargo, cuando el asalto de Molina, Gallego, a los dos días, estuvo en libertad. Además voy a agregarle otros renglones sobre lo que fué en vida Gallego: un rompehuelga, que traicionó a sus mismos compañeros en la pasada huelga de los molinos de esta localidad y en recompensa de esa hazaña, al poco tiempo fué despedido del molino en que trabajaba.

¡Esos son los defendidos por el diario "socialista"!

GUALEGUAYCHÚ

Conferencias y asambleas.—Velada

Con muy buen acogimiento el camarada Villacampa está dando un ciclo de conferencias a los trabajadores y simpatizantes de la causa, las que versan sobre distintos temas: Lucha de clases, higiene popular, bibliotecas y libros, moral y urbanidad y otros, concurriendo a todas ellas un crecido número de compañeros, compañeras y simpatizantes.

—A pesar de todos los obstáculos impuestos por la Liga maffiosa para hacer fracasar totalmente la organización sindical de esta localidad, los trabajadores concurren asiduamente a todas las asambleas que convoca la Federación, demostrando cada vez más las ansias de venganza que los anima así como también el deseo de luchar hasta adquirir nuevamente el terreno momentáneamente perdido, y seguir en la lucha cumpliendo así con los postulados de la Federación Obrera Regional Argentina, que es a quien deben el máximum de bienestar disfrutado antes de ser víctimas de la reacción liguista y estatal.

—Con el objeto de adquirir fondos para la caja social de la Federación Obrera Departamental, el Consejo resolvió realizar un festival, el que se efectuó el 14 del corriente, fecha que se tuvo en cuenta por tratarse del aniversario de la Revolución Francesa. Los resultados del mismo no pudieron ser más halagüeños. A pesar de lo uraño del tiempo, el salón de la Biblioteca "Rosa Luxemburgo", que fué donde se llevó a cabo, resultó totalmente chico. La afluencia de público fué enorme. No con menor asombro pudimos constatar que la fobia de la Liga asesina no se ha infiltrado en todas las venas, por cuanto se notó la presencia de muchas personas ajenas a los gremios.

Los números que se destacaron fueron la audición musical de los camaradas Manuel y Cuñarro y su hermano Constantino, quienes ofrecieron y han puesto sus servicios musicales a disposición de la Federación, en forma gratuita, no obstante uno de estos compañeros ser ciego, teniendo como único medio de vida su violín, que ha llegado a ofrecer hasta a poner en rifa a beneficio de la F. O. D., su única arma de combate en la lucha por la existencia.

El otro número fué el de la compañera Aurora Rataro, quien tiene dotes de verdadera artista, pues canta y recita admirablemente. Fué calurosamente aplaudida por su corrección al cantar "La Marsellesa" y el "Hijo del Pueblo".